

LA EXCLUSIÓN: Hacia Una Mirada Reflexiva en la Ciencia Económica

YILSON JAVIER BELTRAN BARRERA

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTA DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ECONOMIA
BUCARAMANGA
2007**

LA EXCLUSIÓN: Hacia Una Mirada Reflexiva en la Ciencia Económica

YILSON JAVIER BELTRAN BARRERA

Trabajo de grado para obtener el título de Economista

Director

JOSE ALBERTO PINTO

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTA DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE ECONOMIA

BUCARAMANGA

2007

*A mi hermano, conocido en los seminarios que anduvo
por su controvertida interpretación de la “verdad revelada”,
y que desde el día de su muerte inspiró mi crítica a la Iglesia católica
y las religiones en general, pues encendió la chispa que me ha permitido observar
la re-velada verdad de las intenciones de tan “pecadora” institución mundana.*

El autor

AGRADECIMIENTOS

Manifiestamente al director de este proyecto el profesor Pinto, pues me ha dado algo muy valioso pero difícil de asumir, a saber; la “libertad” total de realizar este trabajo, al profesor Mario Palencia, por su insistencia en transmitir la necesidad de utilizar cada palabra y/o artículo como una “pieza trágica” en cualquier escrito que se atreva uno a escribir, e indudablemente al Maestro Héctor Fernando López, ya que ha sido mi guía académica, en tanto que me ha llevado a intentar pensar lo más digno de *ser* pensado.

TABLA DE CONTENIDO

| | Pág. |
|---------------------------------------|-------------|
| INTRODUCCIÓN | 9 |
| CAPITULO I | 14 |
| 1. EN BUSCA DE SUS ORIGENES | 14 |
| 1.1 DE LA CREMATÍSTICA Y OTRAS FORMAS | 14 |
| 1.2 DEL ESPÍRITU | 21 |
| 1.3 DEL ÍMPETU | 29 |
| CAPITULO II | 36 |
| 2. LA LÓGICA | 36 |
| 2.1 EXCLUSIÓN ¿DE QUE? | 36 |
| CAPITULO III | 51 |
| 3. ¿HASTA DÓN-DE? | 51 |
| 3.1 LA CIMA DE LA ARTIFICIALIDAD | 51 |
| BIBLIOGRAFIA | 61 |

RESUMEN

TITULO: LA EXCLUSIÓN: HACIA UNA MIRADA REFLEXIVA EN LA CIENCIA ECONÓMICA*.

AUTOR: Yilson Javier Beltrán Barrera**

PALABRAS CLAVES: Ser, Artificial, Poder, Tiempo, Modernidad, Lógica, Felicidad, Progreso.

DESCRIPCIÓN:

El surgimiento de la sociedad moderna se le puede rastrear desde el proceso de escisión entre la época tradicional y la moderna, en donde la ciencia moderna surge en oposición a la teología y la religión. Y es allí, donde nace el capitalismo occidental que conocemos actualmente, el cual se caracteriza por un ethos fundamentado en la Reforma protestante.

De igual forma, en ese surgimiento del capitalismo nace la economía política, ciencia que se encargará (como factor moderno) de hacer llegar a la conciencia de los individuos y en el marco del nacimiento de los Estados-nación (como factor modernizante), la idea secularizada del progreso como fin último que debía alcanzar la sociedad, y en donde encontrarían la felicidad ya no en el más allá (el cielo o la eternidad), sino en el más acá, es decir, aquí en la tierra.

El objetivo es observar cómo en esa nueva concepción del mundo, en donde el “yo” individual se vuelve el centro de ese mundo, todas las formas de vida material se aceleran de manera evidente y, donde la artificialidad identificada en la crematística Aristotélica, nos muestra hasta dónde ha sido capaz de llegar y hasta dónde puede llegar el hombre con todo el desarrollo técnico y tecnológico, lugar en el que lo poco de humano que aún nos queda se esfumará en una alquimia transformada.

* Proyecto de Grado.

**Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Economía. José Alberto Pinto.

ABSTRACT

TITLE: EXCLUSION: TOWARDS A REFLECTIVE LOOK FROM ECONOMICS*

AUTOR: Yilson Javier Beltrán Barrera**

Keywords: To Be, Artificial, Power, Time, Modern times, Logic, Happiness, Progress.

DESCRIPTION:

The origin of Modern society can be traced back to the process of breakage between traditional and modern society. At this split Modern Science arises in opposition to Theology and Religion. This also marks the origin of Western Capitalism as we know it today, an economic perspective whose foundational ethos is on the Protestant Reform.

The starting point of Capitalism marks the birth of Political Economy as well. This science will act as both a modern and modernizing factor and will raise individual's awareness about both the idea of progress as the ultimate goal society should reach and of happiness as attainable in the here and now on Earth and not in Heaven or Eternity.

The objective of this paper is to consider how this new perspective on reality, having the individual "I" as the center of the world, every material life form clearly accelerated and superficiality defined within Aristotelian chrematistics, shows us how far humankind has come and how further it might go with all the technical and technological advances, perhaps to a state where the remains of our humanity will disappear into thin air in a transformed alchemy.

*Project of Grade.

**Faculty of Human Sciences. School of Economy. José Alberto Pinto.

INTRODUCCIÓN

El mundo esta plagado de desesperación, odios, disputas, creencias, injusticia, represión, atraso...*exclusión*.

Sin embargo y tristemente, todas esas denominaciones responden exclusivamente a una lógica premeditada, enarbolada por una expresión de satisfacción corporal que une a casi todos los seres humanos. Una satisfacción que por lo demás tiene su propio espíritu, es pasajera en esencia –aunque invisible a los ojos de la ciencia-, pero para nada inocua.

Así, se presenta ella con un ropaje de piel de oveja, pero con un ímpetu sorprendente. Por ello, es difícil observarla como un mal que perturba todas las esferas del ser humano en cuanto a su presencia en el mundo, en su relación consigo mismo, con el otro, y con ese mundo que lo rodea.

En este sentido, la exclusión en la ciencia económica, en tanto que, parte de esa lógica, hace imprescindible orientar la mirada hacia el origen mismo de la cosa; es decir, de la ciencia económica. De esta manera intentaremos interpretar y comprender el significado de ello, con el objeto expreso de tratar igualmente de comprender la empresa a la cual nos hemos avocado; a saber, una reflexión sobre la exclusión en la ciencia económica.

Ahora bien, en ningún momento esta reflexión pretende ser lo que no es, en tanto que, no es una pretensión en su origen mismo. Lo que en esencia busca, es simplemente ser un **conciente** del ser de la cosa, puesto que ello –creo- es un primer paso hacia la luz.

Una luz que buscan tanto filósofos, sociólogos, antropólogos, historiadores, economistas... en fin, todos los estudiosos de las ciencias humanas en general, en las profundas aguas oscuras de la misma lógica de la sociedad moderna, lanzando ideas –desde allí- sobre cuál es la naturaleza del ser humano y su comportamiento, con el objeto de *crear* un orden y *rumbo* hacia delante... hacia el *progreso*, con miras a tener a la vista (bajo su vigilo, ya no el de un Dios que ha muerto) un *futuro* promisorio para la sociedad *civilizada*.

Incluso, actualmente se habla de redefinir, de re-pensar esa naturaleza humana. Pero ello, en respuesta a las mismas transformaciones que el *progreso* nos procura, creyendo que la sociedad es la que se esta transformando, y por ende “obligado” a *diseñar* y *analizar* ideas que nos permitan ir a la vanguardia de aquellas transformaciones, perdiéndonos, diseminándonos y ocupándonos de una jerga dotada de mucha profundidad.

Pero... ¿cómo puede el sol ser luna para ofrecer la noche, cuando no es luna, sino sol para ofrecer el día? Evidentemente estamos eclipsados, pues el creer que la naturaleza humana cambia según el estado evolutivo de la sociedad, es como creer que un eclipse debe ser razón para cambiar la naturaleza del sol, tan solo porque observamos oscuridad total en un instante, en un día soleado.

Sin embargo, aquí no nos detendremos a develar la naturaleza del ser humano en su totalidad, sino cómo a partir de una *tendencia artificial* del hombre a procurarse un bienestar material, y como tal, físico-corporal, es decir, que genera satisfacción a nuestros sentidos, la sociedad moderna del siglo XVIII y en adelante, ha *creado* un *plan*; con un ethos y un valor que ha de ser supremo ¡y que de hecho lo es!, pues así se hace patente en el mundo, en tanto que es adorado por su dorado color, adoración que se hace presente en casi todos los seres humanos, pues no

excluye, raza, religión, sexo, estatura, estrato social, ni nada que se nos ocurra, pues ello representa el *Poder... Poder* en el mundo... el *dinero*.

Luego de develar ese *plan*, he de decir que la *exclusión* en la ciencia económica, no es otra cosa que la *exclusión* de una *proporcionalidad* del *Poder*. Ello, se evidencia en los esfuerzos que muchos estudiosos de las ciencias humanas hacen para *incluir* a los pobres *excluidos*.

En muchos de los intentos por *incluir* a los *excluidos*, se *analiza* profundamente la *metodología* con la cual es posible encontrar *fórmulas* que *faciliten* la *inserción* de quienes desde un principio, han sido marginados de los *beneficios* del *éxito* económico que ha tenido la gran industria.

Otros más osados y no menos profundos en sus *análisis*, es decir, aquellos que han de llamarse “más *humanos*”, pues se salen de la ortodoxia racional, plantean - desde su heterodoxia- una ampliación de las libertades para los individuos de esta *injusta* sociedad.

Sin embargo, esa libertad la he denominado “libertad lógica”, pues no es más que un *facilitar* al individuo su *inclusión* al –como diría Polanyi- *molino satánico*.

Esa *inclusión* cargada de *humanismo*, es *racional*, en cuanto percibe la “naturaleza del ser humano” (como diría Smith). Pero, esa “naturaleza” esta dentro de la lógica misma de la concepción del mundo secularizado, interpretación esa de la naturaleza humana que responde a las *necesidades* de ese tipo de individuo, a los valores existentes en esa sociedad, a sus *preferencias*, impulsado por la *perversidad* de la economía política, que es la *forma* como llega a nuestras conciencias ese *futuro* profético de un mundo mejor... del paraíso aquí en la tierra.

Ahora bien, dentro de esa lógica, el *tiempo* es un elemento esencialmente crucial para entender el concepto cristiano secularizado del *progreso*... la base tanto del crecimiento, como del desarrollo económico. Así, los conceptos de *eficiencia* y *competitividad*, hacen del *progreso* una realidad, la clave del *desarrollo*.

En ese sentido, la *aceleración* del *tiempo* en todos los procesos de la vida material se hacen presentes. Por ello, quien logre producir un bien en el menor *tiempo* posible, lleva *ventaja* del que no lo hace con *rapidez*, procurándose por esa vía una mayor cantidad de dinero. Dinero que por lo demás representa *Poder*, y el cual intentará elevarlo de manera exponencial por medios *artificiales*, pues no existe una *forma* natural de hacerlo.

La competitividad es una carrera contra el tiempo, pero a diferencia de una carrera atlética, que también es una carrera contra el tiempo, ésta última tiene un fin en sí mismo... una meta, en donde quien llegue primero, ganará el premio del reconocimiento al esfuerzo físico, un esfuerzo que implica tener un hábito, una *actitud hacia*.

Pero, a diferencia del *progreso*, en donde su hábito es un perpetuo cambio técnico y tecnológico, tiene un fin efímero, un fin que no existe, un fin que fue *creado* por la iglesia a través de la idea del paraíso... de un futuro mejor, en donde las penas y sufrimientos aquí en la tierra se subsanarían en el más allá, pues allá solo habrá felicidad absoluta. Y, en donde la secularización de esa idea, permitió elucubrar la idea de esa felicidad, ya no en el más allá, sino en el más acá, es decir, aquí en la tierra.

Entonces, esa carrera contra el tiempo no tiene un fin en sí mismo, en tanto que, no existe un límite, una línea de meta que cruzar para encontrar algo, un algo como el reconocimiento lo es a la carrera atlética (por su hábito de la disciplina y el entrenamiento). Ello, produjo a su vez en los actores modernizantes, las ideas

igualmente secularizadas de la libertad e igualdad, necesarias para *crear* el orden que permitiría echar a rodar esa rueda del *progreso* hacia...la nada.

Esa carrera contra el tiempo se hace patente verbigracia, en el perpetuo cambio tecnológico de la indumentaria militar... en la carrera armamentista. Una competitividad por producir el arma más *eficaz* y letal para destruir¹, conlleva a su vez, a ganar un respeto y un temor... a ganar *Poder*.

Este comportamiento ha llevado al hombre a la **CIMA DE LA ARTIFICIALIDAD**, que no es otra cosa que la preocupante manipulación genética de todo ser vivo, en donde la especie humana, -al parecer- deja de “ser especie”, y en donde el *tiempo se acelera* aún más, dando paso a un observatorio de la vida humana desde el laboratorio, intentando llegar al superhombre –otra vez? Sí- tan anhelado por esta especie que ya no es especie, al perfeccionamiento de la raza, pero por una vía mal interpretada (como la de Hitler por ejemplo), y esclavizándonos aún más a una vida que...no es vida. Una vida en donde los alfas, betas y epsilones de “Un Mundo Feliz”, van a ser una realidad tristemente posible, pero en donde los economistas (por ejemplo) no se deben preocupar, pues saltará a la vista una *forma* de *exclusión* mucho más *perversa* y *artificial*, la cual le dará trabajo (ocupación, inserción laboral) para “pensar”, y dar trabajo a esa ¿especie? de “transformada” sociedad.

Veamos entonces, cómo todo lo dicho hasta aquí, se presenta a la vista de todos, frente a todo lo que nos rodea y nuestras relaciones consigo mismos y con los demás, en esta pequeña *reflexión*.

¹ Esta es una “destrucción- constructiva”, pues, luego de destruir (por ejemplo, una ciudad como Hiroshima), viene la construcción. Pero una construcción no sólo material, sino también de conciencias, pues el *Poder* hegemónico con su *forma* y *estilo* de vida, se hace presente al interior de ese “nuevo” resurgimiento. Y, todo ello, en el menor tiempo posible, en aras de un mejor *futuro*.

CAPITULO I

1. EN BUSCA DE SUS ORIGENES

1.1 DE LA CREMATÍSTICA Y OTRAS FORMAS

“No es, en efecto, propio de la valentía producir dinero, sino inspirar confianza, ni lo es tampoco de la estrategia ni la medicina, sino que lo propio de la una es la victoria, y de la otra la salud. Mas estas gentes hacen de todas estas artes asunto de negocio, en la creencia de que éste es el fin, y que todo debe conspirar al fin”²

Para poder acercarnos al origen de lo que nos hemos propuesto, debemos tomar atenta nota de lo aquí pronunciado por el magno estagirita, ya que nos indica el camino por el que debemos andar.

En este sentido, no es ni más ni menos que preguntarnos por la cosa. Empresa ésta un poco delicada, en tanto que significa escudriñar por el ser de la cosa misma.

Así, cuando Aristóteles pronuncia la necesidad de indagar por *qué es el ciudadano*, para poder hablar de la ciudad³, de la misma manera nosotros debemos proceder en cuanto a lo propuesto.

Para tal efecto, lo que cabría preguntarnos es ¿qué es eso de la exclusión en la ciencia económica? Pero, acaso no habría que indagar primero por ¿qué es eso

² ARISTOTELES. 1994. *Política*, (Versión Española e Introducción de Antonio Gómez Robledo). México D. F. Editorial Porrúa, S.A. Libro Primero, Cap. III.

de la ciencia económica?, en tanto que la exclusión es una parte del todo de la ciencia económica, así como el ciudadano a la ciudad? Esto nos conduce hacia la naturaleza de la exclusión, de la misma manera que a Aristóteles su pregunta lo conduce hacia la naturaleza del ciudadano⁴.

Entonces ¿qué es eso de la ciencia económica? Luego de que Aristóteles pone de manifiesto los elementos que componen la ciudad (La Política. Libro Primero, Cap. I) y consecuentemente en el ejercicio de dilucidar los elementos de la familia como *parte ó componente* de la ciudad, se encuentra allí con un aspecto fundamental que nos permite abalanzarnos hacia las –aún- oscuras aguas de nuestra pregunta. Esto fundamental es la llamada crematística o adquisición de bienes.

Existe **una** crematística, y dos **formas** consustanciales de la misma; **una** natural, una artificial y una intermedia (Aristóteles. La Política. Libro Primero, Cap. III y IV), de las cuales la primera es expresamente necesaria y **única** en cuanto a su esencia, mientras que la segunda es una **perversión**, debido a su carácter constitutivo y contranatural de su origen. La última por su parte, es una *intermedia* entre ésta y aquella.

Las circunstancias que han llevado al hombre a procurarse el alimento y los bienes *necesarios* para su subsistencia, son connaturales al comportamiento del ser humano, y en cuanto tal, representa una actuación instintiva, pero que nos caracteriza y diferencia de los animales, ya que estos últimos no se procuran sino lo primero, es decir, el alimento y no los bienes.

En esta perspectiva, Aristóteles denominará a ese procurarse “**crematística**”, eso sí, cumpliendo **ciertas características**, desarrollado –dirá él- en el seno de la

³ Ibid. Libro Tercero, Cap I.

⁴ Ibid.

familia. Por ello afirma lo siguiente: “La propiedad es parte de la casa, y el arte de adquirir los bienes económicos es parte del régimen familiar (pues sin lo necesario es imposible en primer lugar vivir, y luego vivir bien⁵)...Es pues evidente que hay un arte natural de adquisición de que se sirven los que administran la casa y la ciudad, y la razón de su existencia. Hay, con todo, otro género de adquisición al que llamamos de modo especial, y con razón es llamado así, crematística; y a él se debe el que se crea que no hay límite ninguno de la riqueza y la propiedad”⁶.

Pero, no nos dejemos persuadir por una cita “fuera de contexto”. Porque cuando afirma Aristóteles que hay otro género de adquisición, refiriéndose a la crematística ¿no quedamos algo confusos? Pues, cuál sería entonces el arte natural al que se refiere, si afirmamos anteriormente que existe **una** crematística, y como tal, natural?

⁵ Aristóteles en esta apreciación esta años luz -¿o mejor, siglos luz?- de distancia a la deforme “interpretación” que actualmente tenemos por “vivir bien”, ya que esta lejos de parecerse al sin esfuerzo, cómodo y atractivo mundo del –como diría Heidegger- *uno público*. En donde la moda, la opulencia y la diversión, ocupan el mundo del ente denominado hombre. Pues el estagirita se refiere a una “vida feliz”, en la que la felicidad se constituye como “el **fin** de los actos humanos”. ARISTÓTELES. 1994. *Ética Nicomaquea*, (Versión Española e Introducción de Antonio Gómez Robledo). México D. F. Editorial Porrúa, S.A. Libro X, “*La Felicidad*”. Cap. VI, lo que supone un perpetuo y arduo trabajo para conseguirlo, en tanto que eso sólo es posible por una sola vía, la “**Virtud**”. Y, entiéndase por “**Virtud**” como “...aquél hábito por el cual el hombre se hace bueno y gracias al cual realizará bien la obra que le es propia” (Ética Nicomaquea. Libro II, “*De la Virtud en General*”. Cap. VI). Por ello afirma que “La felicidad, por tanto no puede estar en las diversiones. Absurdo sería por cierto hacer de la diversión nuestro fin, y afanarse y sufrir la vida entera por divertirse. Para decirlo de una vez, todas las cosas las escogemos en vista de otra, salvo la felicidad, que es un fin” (Ibíd.). Por ello también vislumbra la desviación de la percepción del **fin**, dado que muchos confunden en su poquedad de discernimiento, el **fin** con los **medios**, utilizando estos últimos como fines en sí mismos, y lo demuestra con la siguiente afirmación: “Los hay que la hacen consistir en algo manifiesto y visible, como el placer o la riqueza o el honor. Otros, en cambio, dicen otra cosa, y aun se da frecuentemente el caso de que el mismo individuo mude de opinión según su estado, y así, si adolece, dirá que el bien supremo es la salud, y la riqueza si se halla en la inopia. Y si tienen conciencia de su ignorancia, quédense pasmados ante quienes pueden decir algo sublime y por encima de su comprensión” (Ética Nicomaquea. Libro I, “*Del Bien Humano en General*”, Cap. IV).

⁶ Ibíd. Libro Primero. Cap. II.

Si observamos detalladamente, los objetos de propiedad, llámese un lápiz, un libro, un disco, una casa, un carro etc. tienen una doble función, o lo que es lo mismo un doble *uso*, ambos inherentes a la cosa, aunque -dirá Aristóteles- no de la misma manera le son inherentes, ya que uno es propio de la cosa y el otro no⁷. Así, el lápiz nos sirve para escribir, y el carro para transportarnos, pero igualmente ambos nos sirven como artículo de *cambio*.

Llegado a este punto, podemos percibir la naturaleza de la cosa, en tanto que la cosa en sí tiene *un* fin. Y es precisamente ese fin el que hace a la crematística *una*. Otra cosa distinta es que por el *uso* no natural que se le da al artículo, a saber, el de *cambio*, se le impute por ello la investidura de crematística, arguyendo una naturaleza inexistente, en tanto que su fin no es *el* fin.

Es por ello que Aristóteles asevera lo siguiente: “Por esto se ve claro que el comercio al menudeo no es naturalmente una parte de la crematística, pues de lo contrario hubiera sido necesario proceder al cambio aun para satisfacer estrictamente a las necesidades mutuas”⁸.

Es preciso mencionar un aspecto importante en lo concerniente al *cambio*. Seguidamente a la necesidad⁹ de intercambiar productos, surgió un mecanismo “indefectible”, que mejoraría sustancialmente la *forma* en que estos intercambios tenían lugar, ya que la implicación de un intercambio, a saber; entregar un objeto de valor, por otro que represente el mismo valor (o parecido). Ese mecanismo se llamó la moneda, la cual tomaba –por convención- el lugar de cualquier objeto intercambiable, lo que significó una *facilidad* enorme, puesto que se tornaba más sencillo y menos penoso, debido a que verbigracia no había que transportar un bulto de (X) producto para *cambiarlo* por uno (Y), sino que había que entregar una

⁷ Ibíd. Cap. III.

⁸ Ibíd.

⁹ Entiéndase como una necesidad básica, es decir, a la adquisición de artículos cuyo objeto recae en que no era posible procurárselos en su lugar de origen por diferentes motivos (ej. Geográficos).

moneda (o unas, dependiendo del valor que tuviera el objeto a intercambiar) por el mismo bulto (Y).

Así, en este ejercicio surgió la *otra forma* de crematística, en cuanto que, al comerciante le *producía* unos réditos el intercambiar mercancía ya no por mercancía, sino por dinero, y veía por cierto un aumento exponencial¹⁰ de sus *ganacias*. Así –dice el estagirita- “Instituida pues la moneda por la necesidad de los cambios, nació la otra forma de crematística, o sea el comercio lucrativo al menudeo, que al principio seguramente se practicó de manera sencilla, pero después se hizo más *artificial*, conforme la experiencia fue mostrando las fuentes y métodos de cambio que pudieran producir el máximo lucro”.

Esto no quiere decir que realmente halla surgido *otra* crematística, ni siquiera que se halla *transmutado*, sino que el hombre la *transmutó*, *artificialmente* como dice Aristóteles, porque la crematística está ahí, a la vista de todos, a la vista de cuanto objeto se nos presente, porque independientemente de cómo queramos ver las cosas, las cosas son como son, en cuanto que, algo son, pues “un ser natural, es lo que es de sí mismo, por sí mismo, en sí mismo y para sí mismo... Una máquina complicada –por ejemplo, un aparato de radio, una máquina de vapor- es una cosa física en que todas las causas –material, formal, eficiente y final- se hallan en estado innatural o artificial. Ni la forma de la máquina es natural- que ha tenido que ser inventada y no tiene esencia sino plan o plano-, ni el material está en su natural estado, sino que ha sido diversamente trabajado, unido con objetos extraños, remachado, soldado, clavado y unido artificialmente, acoplado con cosas naturalmente separadas y sin conexión, y el orden entre las partes de la máquina no ha sido impuesto según una finalidad natural, cual las partes de un árbol, sino

¹⁰ He aquí la apreciación que hace Aristóteles respecto a que “la riqueza que proviene de esta crematística es ilimitada... esta crematística no tiene límite en lo que hace a su fin, ya que su fin es esta riqueza en numerario y la posesión de bienes económicos. Por el contrario, sí hay un límite para la crematística que pertenece a la administración doméstica, ya que el hacer dinero no es función de la economía doméstica.

por un valor económico, social, prefijado por necesidades humanas de industria, de comercio, de vida social”¹¹

Tal ha sido la transmutación, que se le instituye a la crematística una función que “consiste en poder indagar de dónde podrá haber abundancia de dinero, puesto que se la tiene por un arte productivo de riquezas y bienes económicos”¹²

Sin embargo, lo que pone en evidencia a la **perversidad** -como la he llamado- de la *forma* de crematística *artificial*, es su contradicción, la cual radica en que la una (la natural) tiene un límite de riqueza, mientras que la otra no, aunque apoyándose en la primera. Su causa por lo demás, se halla en su similitud.

En conclusión, el gran estagirita pone de manifiesto la percepción de la crematística: “Por esta coincidencia paréceles a algunos que la función de la economía doméstica es acumular dinero y están siempre con la idea de que su deber es o bien atesorar su capital o aumentarlo al infinito. La causa de esta actitud es el afán de vivir, pero no de vivir bien, y como el deseo de vivir no tiene límite, se desean consiguientemente sin límite las cosas que estimulan la vida. Mas aun aquellos que miran a vivir bien, buscan lo conducente a los placeres del cuerpo, y como éstos parecen depender de la propiedad, toda su energía la aplican a hacer dinero. Es así como ha surgido la segunda especie de crematística, porque como el goce de estos hombres se cifra en el exceso, buscan el arte que puede producir este exceso placentero, y al no poder procurárselo por la crematística, lo ensayan por otros medios, sirviéndose de cada una de sus facultades de modo antinatural”¹³.

¹¹ ARISTÓTELES. 2002. *La Poética*. Introducción Pág. 26, 27 y 28 (versión de Juan David García Bacca). México, Editores Mexicanos Unidos S.A.

¹² ARISTÓTELES. Op. Cit. Libro Primero. Cap. III

¹³ ARISTÓTELES. *Ibíd.*

De la tercera *forma* de crematística, si bien es intermedia entre la natural y la *artificial* como lo asevera Aristóteles, podría decirse de ella, que no existe categóricamente, una escala de grises en el enfoque del estagirita, es decir, que se pueda aceptar como natural y *artificialmente* a la vez. Sino mas bien, debe entenderse como aquella que participa de la natural y de la de cambio al mismo tiempo, ya que de alguna manera esta relacionada con la tierra, pero que sin ser – digámoslo así- comestible, no puede tenersele como no útil, y en donde él nos presenta como ejemplo a la minería. Sin embargo, es claro que Aristóteles no profundiza mucho al respecto, debido a que la considera *menos* importante, pues “...no sería propio de una mente libre” hablar sobre esas actividades¹⁴.

Así, podemos percatarnos de la naturaleza *perversa* de la ciencia económica, puesto que su valor supremo (como veremos a continuación) descansa sobre el dinero, cuya *forma* elemental de procurárselo es a toda luz evidente, de carácter *artificial*, lejos de *la* crematística.

¹⁴ Ibid. Cap IV.

1.2 DEL ESPÍRITU

Develada su naturaleza *perversa*, la ciencia económica nace y se desarrolla como tal en la época moderna, época en que la ciencia moderna surge en oposición a la teología y la religión. Sin embargo, se le puede rastrear desde la escisión entre la época tradicional y la moderna, al observar el surgimiento del capitalismo.

El capitalismo occidental (llámese europeo y norteamericano) no es “moderno”, en el sentido de “nuevo”, pues ya se había hecho presente en otras culturas y épocas. Lo que se constituye como moderno, es su espíritu. Así lo muestra Max Weber, pues “<<Capitalismo>> ha habido también en China, en la India, en Babilonia, en la Antigüedad y en la Edad Media; pero, como veremos, le faltaba precisamente el ethos característico del capitalismo moderno”¹⁵.

Es preciso mencionar que la época tradicional se erige sobre lo griego y lo judeo-cristiano, en donde el primero se fundamenta sobre lo suprasensible, mirando hacia el origen y considerando la historia como un hecho natural, es decir, como hechos que pasan. Mientras el segundo, se fundamenta sobre un “anticipar el futuro”, prediciendo lo que va a venir, es decir “el juicio final”¹⁶.

Ese anticipar el futuro, va a trasladarse sin ninguna crítica en la ciencia moderna, y en particular en las ciencias humanas. Esto es llamado la secularización religiosa de la anticipación del juicio final. Pero ahora, ese anticipar no es ya tomado por la

¹⁵ WEBER, M. 1985. *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. Barcelona, España. Ediciones Orbis, S.A. Pág. 46.

¹⁶ En este sentido Gianni Vattimo explicita de una mejor forma estos sucesos: “...una de las visiones más difundidas y atendibles de la modernidad es la que caracteriza efectivamente como la “época de la historia” frente a la mentalidad antigua, dominada por una visión naturalista y cíclica del curso del mundo. Es únicamente la modernidad la que, desarrollando y elaborando en términos puramente terrenales y seculares la herencia judeocristiana (la idea de la historia como historia de la salvación articulada en creación, pecado, redención, espera del juicio final), confiere dimensión ontológica a la historia y da significado determinante a nuestra colocación en el curso de

ciencia moderna como un fin de nuestros días para la transmutación hacia la eternidad, sino más bien, ese “profetizar” se despliega en un futuro mejor, pero ya no en los cielos, sino aquí en la tierra.

Junto con la secularización religiosa, se hace patente la secularización de las formas de vida, que no es más que la *aceleración* del tiempo, pues los acontecimientos del mundo se multiplican de manera evidente. La ciencia se “apodera” también de sus principios, a saber; la igualdad, la justicia, la libertad y el progreso. Principios propios de la historia moderna.

Por ello afirma Habermas que “El universalismo igualitario del que proceden las ideas de libertad y convivencia solidaria, de configuración autónoma de la propia vida y emancipación, de una moral anclada en la conciencia individual, de los derechos humanos y de la democracia, es un heredero directo de la ética judía de la justicia y de la ética cristiana del amor”¹⁷. Sin embargo, ello se dio con la ayuda de las formas de organización que aparecen en el helenismo.

En concordancia con lo anterior, es preciso señalar que antes a la revolución francesa, es decir, cuando aún dominaban las monarquías, un Marqués se atrevió a clavar la espada en el corazón del toro, después de haber sido banderilleado por la Reforma (cuestión que trataremos más adelante).

Con su visión “mundana y pecaminosa” (como desgraciadamente muchos lo conocen), Sade, muy originalmente logró poner al *desnudo* la “verdad del pecado” y su real objetivo en la empresa llevada a cabo por la iglesia, a saber; el “servir” de dominador de la conciencia débil del pueblo. Dominio que por lo demás, se puede leer como *Poder*. *Poder* compartido con las monarquías y luego con la oligarquía

la historia”. VATTIMO, G. 1994. *El Fin de la Modernidad*, Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna. Barcelona, España. Editorial Gedisa, S.A. Pág. 11.

¹⁷ HABERMAS, H. 2004. *Tiempo de Transiciones*. Madrid, España. Ediciones Trotta, S.A. Cap. VII, *Jerusalén, Atenas y Roma*. Un diálogo sobre Dios y el Mundo. Pág. 189.

burguesa naciente en el surgimiento de los estados. Así nos lo deja ver Saint Fond, cuando en una de sus conversaciones “pervertidas y pecaminosas” le dice a Julieta lo siguiente: “Verás, Julieta, todo ese lío de la igualdad cristiana es una tontería. A mi parecer, la naturaleza ha puesto a los grandes en la tierra como a las estrellas en el cielo; arrojan luz sobre el mundo sin descender hasta él nunca... (Otra conversación) Y ahora, palomita –continuó-, el reino entero es tu juguete; destrúyelo si quieres, porque es tuyo para lo que te plazca; y todo por cortesía de Su Majestad el Rey que actúa según ese Decreto Divino que nuestros compinches, los curas y obispos de la Iglesia Católica Romana, cacarean con tanta elocuencia a cada instante ante los idiotas que carecen de perspicacia para descubrir sus engaños. Y bien, dime si eso no te pone de punta los pelillos del pubis”¹⁸.

Ahora bien, es preciso aclarar de dónde surgió aquella “conciencia individual”. Conciencia del yo que permitió verbigracia a Sade pronunciar su discurso. Existe un fenómeno esencial que produjo aquella abrupta transformación de la conciencia, la cual no es nada más ni nada menos que la Reforma protestante.

A partir de ese periodo (de la Reforma), se van a cambiar las relaciones fundamentales del Ser con el mundo y consigo mismo. Pues ya no se percibirá al tiempo como natural, sino más bien su interpretación reviste ciclos no naturales, dando paso a lo *artificial*, es decir, que la mano del hombre interviene sobre aquello que es natural, dando surgimiento así a la Industria.

Así, Martín Lutero es quien pone en cuestión la interpretación que la iglesia hace de la verdad. Verdad que por lo demás estaba explayada en las sagradas escrituras, y en donde él pone en evidencia la tergiversación de aquella verdad,

¹⁸ SADE, M. 2003. Obras Selectas: *Marqués de Sade, “Julieta”*. México D. F. Grupo Editorial Tomo, S.A. Pág. 344 y 351.

postulando la idea de que el elemento fundamental que une a los fieles, es precisamente la fe, pero la fe en esa verdad.

Pero lo trascendental en esta cuestión resulta ser esa unión de los fieles con la verdad, pues quita a los intermediarios de la salvación, como lo son la iglesia y sus sacramentos, con el arreglo de que la fe es quien guía la acción (la de los fieles). Acción que se fundamenta en los principios de las sagradas escrituras, rindiendo cuentas única y directamente a Dios, desarrollada a través de esa fe.

Lo que Lutero estaba poniendo en cuestión, no era menos que toda la estructura del *Poder* que la iglesia concentraba en la edad media; como lo pronuncia en la dieta de Worms (1521)¹⁹ “Porque todo el mundo tiene la experiencia, testimoniada por el general descontento, de que las leyes de los papas y sus doctrinas humanas han encadenado miserablemente **las conciencias** de los fieles, las han atormentado y torturado; que la increíble tiranía ha devorado los bienes y los recursos, y los sigue devorando cada vez más insultantemente...”. Por ello, las consecuencias políticas de aquello que Lutero pronunciaba, se convirtió en el fenómeno de la violencia.

Ello, condujo a la creación del estado moderno²⁰, caracterizada por supuesto, por una conciencia supra-individual, la cual garantizará una paz al interior del estado,

¹⁹ Estas palabras de Martín Lutero fueron pronunciadas el 18 de abril de 1521, en el marco del llamado que le hizo el emperador Carlos V, para que compareciera en audiencia pública, en razón de la retractación que le solicitaban por los libros que había escrito, y los cuales según el nuncio Aleandro, estaban cargados de herejía, pero de los que Lutero nunca se retractó. LUTERO, M. 2001. *Obras*. Salamanca, España. Ediciones Sígueme. Pág. 171 a 175.

²⁰ Llegado a este punto, podemos apreciar que el estado-nación –como dice Touraine- **no es** la figura política de la modernidad, sino que **es** el actor principal de la modernización, lo que significa –sigue Touraine- que **es** el actor **no** moderno quien *crea* una modernidad. Por ello va a decir textualmente que “El nacionalismo es la movilización del pasado y de la tradición puesta al servicio del futuro y de la modernidad”, constituyendo –continúa- un **ser** nacional más modernizador que moderno, en tanto que, ese nacionalismo expone a las culturas de su territorio, hacia la *racionalización*. TOURAINE, A. 2000. *Crítica de la Modernidad*, Santafé de Bogotá, D.C., Colombia, Fondo de Cultura Económica. Pág. 136 a 140.

donde el individuo subordina su libertad al estado, a cambio de recibir un estado de paz, porque muy difícil sería en un “todos contra todos”, el *progreso* y la prosperidad.

Así, el elemento vinculante del hombre con Dios es el trabajo, desarrollando un producto que se manifiesta en el bienestar de los demás, o sea que asume un carácter ético. Por su parte, ese trabajo es mediado por la profesionalización²¹, y esa profesionalización permitirá anticipar la revolución industrial.

De lo que se trataba entonces, era de una religiosidad eminentemente práctica, es decir que por medio del trabajo, se le rendía tributo al Señor... trabajando. Entonces como se trataba de un sentimiento religioso, los protestantes eran personas trabajadoras, metódicas, que se adaptaban a las innovaciones de la nueva época, pero a su vez tenían un consumo austero.

Weber por su parte, se dio cuenta que aquellas características particulares conducían a generar un alto excedente, producto del trabajo, y sumado al consumo austero, ese excedente era cada vez mayor, y por ende se re-invertía. Entonces, ese ethos religioso fundamentado en la Reforma, se convirtió –según Weber- en el “espíritu del capitalismo”.

De este modo, ese ethos religioso del espíritu capitalista, dio origen al famoso “*homo economicus*”.

Embarcados en el proceso de profesionalización, se *acelera* de manera sorprendente la producción de bienes, lo que suscitó una teoría del valor y la

²¹ Entiéndase como la división del trabajo que permitía la especialización en una tarea por parte del trabajador, la cual representaba aquella *aceleración* de los procesos de producción, es decir, la mencionada secularización de las formas de vida.

preocupación por el *tiempo* de trabajo necesario para producir un bien, abanderado este último por su puesto, por Adam Smith²².

Aquella lógica del tiempo construida y mantenida hasta nuestros días, se vislumbra con el hoy discurso de la “competitividad”, la “eficiencia” y toda esa parafernalia de la “administración”, o acaso ¿cuál podrá ser mejor representante de tan *artificial* expresión?, pues como ya lo dijimos, se trata de disminuir el *tiempo* requerido para producir un bien. En esa lógica, un país que logre producir con mayor tecnología, reduce esos tiempos de trabajo, por lo tanto es más *competitivo*, más *eficiente*, ya que ello, en últimas, representará *el Poder*.

Ahora bien, no es que la Reforma se halla propuesto desarrollar el capitalismo, pero muchas de las interpretaciones del mundo van a conducir hacia esa estructura. Tanto así que Weber muestra, que cuando se desarrolla esta estructura fundamentada en el trabajo, y se desarrolla más allá de ciertos límites, la fe se pierde. Por ello –dice Weber- el ascetismo buscaba lo bueno, es decir, la salvación del alma, y llevar una vida de acuerdo con los principios cristianos, pero a la vez creaba lo malo, la riqueza. Y en la medida en que la riqueza aumentaba,

²² Aquí, Polanyi expresa lo siguiente: “Es cierto que Aristóteles no reconoció claramente las implicaciones de la división del trabajo (<<Retrospectivamente puede decirse que jamás una mala interpretación del pasado resultó tan acertada al profetizar el futuro>> refiriéndose Así, a la división del trabajo expuesta por Adam Smith, la cual dependía de ‘la propensión del hombre a trocar, permutar o cambiar una cosa por otra’, frase de la cual se derivó el concepto de Hombre Económico) y sus relaciones con los mercados y el dinero; ni tampoco comprendió los usos del dinero como crédito y capital (...) Pero fue el canciller del Ballrol y no Aristóteles quien no apreció las **implicaciones humanas** de ganar dinero. No supo ver que la distinción entre el principio del uso y el de la ganancia fue la puerta de la **civilización** totalmente diferente, cuyos rasgos predijo certeramente Aristóteles dos mil años antes de su advenimiento”. POLANYI, K. *La Gran Transformación*, Segunda Parte: Desarrollo y Caída de la Economía Mercantil. I. Molino Satánico Cap. 4 *Sociedades y Sistemas Económicos*, Pág. 83 y 84). Sin embargo, hago una objeción a la observación de Polanyi –quizás profana- respecto a su afirmación de que Aristóteles no comprendió los usos del dinero como crédito y capital, ya que el estagirita sí dilucido perfectamente la naturaleza del crédito, en cuanto que, hace referencia al interés. Esto se puede apreciar en la forma en que se dirige a él (el interés), pues dirá que “De todas las especies de tráfico, ésta es pues la más contraria a la naturaleza... (nota aclaratoria del autor) ya que interés viene del griego (...) que significa engendrar o parir (y como el interés resulta ser dinero de dinero). La malicia intrínseca, imposible de cubrir con ningún subterfugio, del préstamo con interés, proviene de la esterilidad congénita del dinero: “*pecunia non parit pecuniam*””. (Aristóteles. *Política*, Libro I Cap. III). Lo que sí puede alegrarse, es el contexto, y como tal, el estagirita lo que no observa en su época, son sus *formas* como se hacen patentes actualmente.

la fe disminuía, hasta que llegó un momento en que la fe se quebró. Y así, el principio fundamental que se erigió fue la riqueza. Este transe fue denominado por Weber como el transito del ascetismo protestante al espíritu del capitalismo.

Ahora, el elemento fundamental que comenzó a integrar a las masas de la población europea, ya no fue la fe, sino una racionalidad mundana fundamentada en la lógica del capitalismo, de la industria.

Es en ese proceso, donde surge el dinero como el nuevo valor, el integrador más importante de la nueva sociedad. **S**ociedad que erige ese valor, como **el** valor fundamental.

Así, “Ni Charles Kingsley ni Friedrich Engels, ni Blake ni Carlyle estaban equivocados al creer que la imagen misma del hombre había sido corrompida por alguna terrible catástrofe. Y más impresionante aún que los gritos de dolor y rabia proferidos por poetas y filántropos fue el silencio glacial con que Malthus y Ricardo pasaron por alto las escenas de las cuales nació su filosofía de la perdición secular”²³. Gritos de dolor y rabia como este de Baudelaire²⁴,

***Uno te alumbra con su ardor,
Y otro del dolor te da, Natura.
Lo que a uno dice: ¡Sepultura!
Dice a otro: ¡Vida y esplendor!***

***Hermes ignoto que me asistes
Y a todas horas me intimidas,
tú me vuelves igual a Midas,
Alquimista triste entre tristes,***

***Oro por cobre -error eterno-,
Y paraíso por infierno
Me cambias. Y en mis inquietudes
Veo en las nubes muertos amados,
Y en los celestes acantilados
construyo negros ataúdes.***

²³ POLANYI, K. Op. Cit. Pág. 149.

²⁴ BAUDELAIRE, Ch. 1999. *Las Flores del Mal*. Madrid, España. Unidad Editorial S.A. Pág. 117

En esta “Alquimia del dolor”, como se titula este poema, el poeta de las *flores del mal*, versifica lo que Aristóteles ya había mencionado sobre el Midas de la fábula, a quien, por la insaciabilidad de sus deseos, se le volvía oro todo cuanto se ponía a su alcance²⁵. Pero... donde los poetas del siglo XXI, no gritarán más por la “Alquimia del dolor”, sino por la “Algenia del dolor”, como veremos más adelante.

Presos de esa racionalidad, donde lo fundamental es **ese** valor supremo que se impone en todas partes, y en cuanto se impone, nos encontramos frente a una ciencia como la “economía política”, que es precisamente la que estudia las leyes de estos nuevos valores. Por ello, dice Polanyi “La forma en que la realidad naciente llegó a nuestra conciencia fue la economía política”²⁶.

²⁵ ARISTOTELES. 1994. *Política*, (Versión Española e Introducción de Antonio Gómez Robledo). México D. F. Editorial Porrúa, S.A. (Libro Primero, Cap. III).

²⁶ POLANY, K. Op. Cit. Pág. 124.

1.3 DEL ÍMPETU

La economía política naciente, se convierte entonces en lugarteniente de la religión, pero de modo secular. En efecto, quienes ostentaban ese conocimiento creyeron encontrar el *modus operandi* hacia la consecución de la felicidad. Pero, en cuanto mayores esfuerzos se hacen para no *excluir* a la población de ese anhelado fin, mayor es el fetichismo²⁷ hacia los bienes que procuran ¿felicidad?²⁸ Lo que tampoco vaticinaron²⁹, fue la eminente catástrofe humana³⁰ que se empecinaba en surgir, en una medida directamente proporcional al esfuerzo que se hacía para conseguir su fin, es decir, de *acelerar* todo el proceso del capitalismo industrial. De hecho, “Los eruditos proclamaron al unísono que se había descubierto una ciencia que exponía las leyes que gobiernan el mundo del hombre sin ningún asomo de duda. Obedeciendo a esas leyes los corazones olvidaron la compasión, y una determinación estoica a renunciar a la solidaridad humana en nombre de la mayor felicidad del mayor número de personas obtuvo la dignidad de una religión secular”³¹.

Así, esa causa de la *aceleración* del tiempo, que se expresa en un proceso de industrialización, como la forma en que se hace patente el mundo, es decir, como

²⁷ En este sentido Marcuse afirma lo siguiente: “Otra vez nos enfrentamos a uno de los más vejatorios aspectos de la civilización industrial avanzada: el carácter racional de su irracionalidad. Su productividad y su eficiencia, su capacidad para incrementar y ampliar la comodidad, para tornar el desperdicio en necesidad y la destrucción en construcción, así como el alcance en el cual esta civilización transforma el objeto-mundo en una extensión de la mente y del cuerpo humanos, convierte precisamente la noción de enajenación en algo cuestionable. Los hombres y las mujeres se reconocen ellos mismos en sus objetos-mercancías: descubren el alma en sus automóviles, en sus aparatos de alta fidelidad, en sus casas de dos pisos, en los equipos y aparatos de sus cocinas. El preciso mecanismo que vincula al individuo con esta sociedad ha cambiado y el control social está anclado en las nuevas necesidades que ha producido”. Citado por: FLORES, V. y MARIÑA, A. 1999. *Crítica de la globalidad: dominación y liberación en nuestro tiempo*. México: Fondo de cultura económica. Pág. 80 y 81.

²⁸ Como ya lo mencionamos, este concepto dista enormemente entre el Aristotélico y el moderno.

²⁹ Recordemos que esta es una de las características propias de la secularización religiosa, de la anticipación del juicio final convertida en el bienestar futuro, aquí en la tierra.

³⁰ Entiéndase como la artificialidad inherente a la actividad no crematística, que lleva a la desnaturalización del Ser... a la destrucción de su morada.

se manifiesta o según diría Heidegger “como la realidad se hace presente”, Marx, la analiza mostrando cómo ese proceso se consolidó en Europa, se apoderó del espíritu del capitalismo y se hizo expreso en ese fenómeno que ya mencionamos anteriormente, denominado *violencia*. De ahí que “el capital viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies a la cabeza”³². Esta es la manera como se manifiesta las relaciones entre los hombres, mediadas por ese valor supremo que podemos transfigurar en *Poder*³³... *Poder* en el mundo.

Marx, involucra con cierta relevancia el proceso de la Reforma protestante como “impulsador” –entre otros- del despojo violento de las tierras en propiedad de la iglesia, tomando como ejemplo a Inglaterra. En este sentido expresa lo siguiente: “La Reforma, con su séquito de colosales depredaciones de los bienes de la Iglesia, vino a dar, en el siglo XVI, un nuevo y espantoso impulso al proceso violento de expropiación de la masa del pueblo. Al producirse la Reforma, la Iglesia católica era propietaria feudal de gran parte del suelo inglés. La persecución contra los conventos, etc., lanzó a sus moradores a las filas del proletariado”³⁴.

Podemos observar entonces, que la Reforma potencio de manera brutal el proceso de expropiación de las tierras, no siendo así, la única circunstancia que motivo al individuo a llevar a cabo tan sangrienta tragedia, ni tampoco la única forma de acumulación originaria de capital.

³¹ POLANYI, K. Op. Cit. Cap. 8. Antecedentes y Consecuencias, Pág. 153.

³² MARX, K. *El Capital*, Tomo I Cap. XXIV (Apartado 6: Génesis del capitalista Industrial) Pág. 646.

³³ El *dictum* “Dios ha muerto”, expresa el posicionamiento de la “voluntad de poder” en el lugar de la Divinidad, y permite a Nietzsche fundar el nihilismo contemporáneo, llevando a sus últimas consecuencias el desprendimiento del hombre de la Divinidad, y que por su parte Hölderlin habla del “tiempo de las angustias” en donde a falta de Dios, se hace necesario que los Poetas tomen la palabra, expresando así, la *soledad* del hombre en la tierra. Interpretación ésta de FLORES OLEA, V y MARIÑA FLORES, A. Op. Ibíd. Pág. 45.

³⁴ MARX, K. Op. Ibíd. Pág. 613

Así las cosas, la industria transforma el paisaje rural³⁵, al igual que las relaciones de la tierra y las relaciones de *Poder*. Es así como Inglaterra deja de producir alimentos agrícolas, utilizando esas tierras para convertirlas en grandes pastizales, dando paso así, a la crianza de ovejas, en donde Tomas Moro (en su Utopía de un país maravilloso) dice que “las ovejas devoran a los hombres”³⁶. Lo que implicaba que los trabajadores “libres”, así como las relaciones señor feudal y siervo, se transformasen, continuándose la expulsión, pero ahora más violenta³⁷ y justificada, en tanto que, para fines del siglo XV y en todo el XVI, ese proceso – como dice Marx- revestía la forma de una serie de actos individuales de violencia, pero en el XVIII la propia ley se convierte en vehículo de esta depredación³⁸, surgiendo de esta manera, otro motivo para continuar con ese proceso sangriento, ya no sólo individual, dado que la ley los amparaba y apoyaba, sino que el mismo estado lo hacía.

En estas circunstancias, era innegable el surgimiento de un monopolio mediado por *el* valor supremo en ese proceso de relación *artificial*, es decir, de relación Industrial. Y, donde “los economistas contemplan las violaciones más descaradas del ‘sacrosanto derecho de propiedad’, cuando estas violaciones son necesarias para echar los cimientos del régimen capitalista de producción”, apelando a justificaciones como esta: “Era necesario restablecer la proporción justa (due) entre la agricultura y la ganadería”, en donde –Marx afirma- siguen una norma de exterminio de la gente, evocándola como un *principio fijo*, como *necesidad*

³⁵ Sin embargo, es preciso aclarar en este punto, que los cercados de las tierras para fines agrícolas fueron *a priori* a los utilizados para fines industriales, como es el caso de la cría de ovejas, fuente elemental de la industria manufacturera naciente, los cuales tuvieron desde ese momento un efecto alterador. Así, nos lo presenta Polanyi: “La revolución en la agricultura precedió concretamente a la revolución Industrial. Los cercados de las tierras comunes y las consolidaciones en propiedades compactas, que acompañaron el nuevo gran progreso en los métodos agrícolas, tuvo un fuerte efecto desorganizador”. POLANY, K. Op. Cit. Pág. 141.

³⁶ MARX, K. Op. Cit. Pág. 612

³⁷ “El recuerdo de esta cruzada de expropiación ha quedado inscrito en los anales de la historia con trazos indelebles de sangre y fuego” *Ibíd.* Pág. 608 y 609.

³⁸ *Ibíd.* Pág. 616.

agrícola, igualmente como –continúa Marx- se talan los árboles y la maleza en las espesuras de América³⁹.

Así, los Clearing of Estates, presentan el ejemplo novísimo del proceso de expropiación, los cuales resultan ser los más abominables de su estirpe, en tanto que pululan en muchas partes, y en especial en las colonias.

Escocia⁴⁰ es un claro dechado de lo acontecido. Allí, los celtas de la alta Escocia se dividían en clanes, donde cada rector de ellos (de los clanes) era “propietario” de los terrenos que se adjudicaron en la conquista. Pero, llevados por su instinto de –como los llama Marx- bandoleros, transmutaron su “derecho” titular de propiedad en un derecho de propiedad privada. Es decir, pongamos por caso, el que un gerente (como razón social de una empresa) con esos mismos derechos, se adjudicara así mismo todos los bienes de la firma, que en principio le fueron dados para administrar, y de esta manera, poder expulsar a todas las personas que residan en sus propiedades, para hacer de ellas lo que le venga en gana. Para el caso de los Celtas, el objeto en principio, era utilizar esas tierras expropiadas para dedicarlas a pastar sus ovejas.

Seguidamente, a los nativos expulsados se les impedía salir del país, espoleándolos sin otra opción, a ser parte del ejército obrero de los centros fabriles, transformando así, el antiguo orden de propiedad.

Lo trágico y violento de lo sucedido allí (que lo hace tan “célebre” de contar), fue la novedosa forma de percibir la ganancia, incluso más rentable que la generada con los pastizales, la cual daba además, una pista importante a los teóricos “juiciosos” de la economía, en cuanto al comportamiento y tendencias -todas ellas psicológicas-, de las famosas “preferencias individuales”, de las cuales, más

³⁹ Ibid. Pág. 623.

⁴⁰ Ejemplificado por MARX.

adelante los industriales utilizarían para *crear*, no solamente nuevos productos, sino también, nuevas “*necesidades*”. Esta forma no fue otra que suplir un gusto y una *moda* inglesa... la *caza*. Para ese objeto se crearon los “deer forests”, que no eran otra cosa que los “cotos de caza”.

Los “deer forests” de Escocia –dice Marx-, “no tienen ni un solo árbol. Se retiran las ovejas, se da suelta a los ciervos por las montañas peladas, y a este coto se le llama “deer forests”. De modo que aquí no se plantan ¡ni siquiera árboles!”.

En este sentido, lo que Marx nos quiere mostrar, es una nueva forma ociosa de producción de capital⁴¹. Es decir, que una tierra en la cual, ni los árboles, ni el hombre mismo se planta⁴², es posible generar dinero a escala mayor, que ni transformando la materia prima⁴³, de donde se obtiene la plusvalía, a costa de la fuerza trabajadora. En resumen, se gana dinero de forma *directa* y sin esfuerzo, con unas tierras baldías la mayor parte del año, en donde “Extensiones inmensas de tierra, que en la estadística de Escocia figuran como pastos de excepcional fertilidad y amplitud, se cubren de maleza, privados de todo cultivo y de toda mejora, dedicados pura y exclusivamente a satisfacer el capricho de la caza de unas personas durante unos pocos días en todo el año”⁴⁴.

Entonces, retomando todo lo dicho, aquellos terrenos que en un principio pertenecían en su gran mayoría a la Iglesia, los cuales eran destinados al ocio (y como tal, improductivos), pasaron a otros dueños, una clase naciente de individuos llamados “burguesía”. Estos se insertaban en el proceso de *aceleración*

⁴¹ Recordemos aquí, lo dicho anteriormente por Aristóteles, todo lo cual, el objetivo ilimitado de la provisión del dinero, se hace exponencial únicamente en numerario.

⁴² Pues –según Marx-, como los montes de caza son incompatibles con la gente (por obvias razones), los nativos pobladores por segunda vez son desplazados, ya que no querían ellos, ser blanco de estos “nobles” cazadores.

⁴³ En este caso, la lana de las ovejas que surten las manufacturas.

⁴⁴ Cita de MARX, K. Op Cit. Pág. 624.

de manera productiva, o sea que entraban a ser parte de la nueva racionalidad del *Poder*.

Así, la transformación del suelo agrícola se manifestaba como un elemento fundamental de la acumulación originaria, o sea que hay una transformación de la vida material, pero también de la vida económica. “Por tanto, el proceso que engendra el capitalismo sólo puede ser uno: el proceso de disociación entre el obrero y la propiedad sobre las condiciones de su trabajo, proceso que de una parte convierte en capital los medios sociales de vida y de producción, mientras de otra parte convierte a los productores directos en obreros asalariados”. En últimas, es ese proceso de disociación entre los medios de producción y el productor, es lo que da nombre a la famosa “acumulación originaria”⁴⁵.

Sin embargo, no todos los expulsados son absorbidos por la industria, por lo cual, unos se dedican a asaltar caminos y otros a mendigar. Por ello –dice Marx-, ya no se condenan brujas, sino falsificadores de billetes⁴⁶.

En esa perspectiva, los desplazados por fuerzas de la historia, son tratados como vagabundos, “contrarios al ideal social” y por ello se castigan severamente. Así, a finales del siglo XV y durante todo el XVI, se pronunciaron leyes en toda Europa occidental “persiguiendo a sangre y fuego el vagabundaje”⁴⁷.

⁴⁵ *Ibid.* Pág. 608.

⁴⁶ VICTOR HUGO, en su novela *Los Miserables*, presenta un claro ejemplo de ello, pues Monseñor “Bienvenido” (así llamaban al personaje por su benevolencia, claro ejemplo de la sencillez y bondad, que para su época “necesitaba” mostrar la Iglesia, debido al poder que estaba empezando a desmoronarse, y perfecta máscara por medio de la cual se pretendía mantener a sus fieles presos de su dominio) al escuchar que a un “infeliz”, “por amor a una mujer y al hijo que de ella tenía, y falto de todo recurso, había acuñado moneda falsa. En aquella época se castigaba aún este delito con pena de muerte”, la mujer que había sido encarcelada, no quería denunciar a su esposo, pero un artificio del fiscal (éste hizo creer a esa señora que su esposo la engañaba con otra), la hizo confesar (por “venganza” a su marido). Al escuchar esto Monseñor preguntó: ¿Dónde se juzgará a ese hombre y a esa mujer?, -y respondieron- En el tribunal de asisias. Y replicó: ¿Y dónde juzgarán al fiscal? HUGO. V. 2004. *Los Miserables*. Barcelona, España. Editorial Planeta, S.A. Pág. 17 y 18. Lo importante aquí, es observar que en las artes se expresaban de manera contundente los sufrimientos del “yo”, latentes en la nueva estructura de *Poder*, como en este caso la literatura.

⁴⁷ MARX, K. Op. Cit. Pág. 625.

Ese “pecado”⁴⁸ (el vagabundaje), se castigaba con latigazos, cortes de orejas, sellos en las frentes, expulsiones -¿nuevamente? Sí.- a sus sitios de origen, sin derecho a volver a salir por el resto de sus vidas, esclavitud de por vida, y hasta la muerte misma.

En este sentido, la emancipación de los individuos fue inequitativamente expreso, ya que “Los siervos, y con ellos los pequeños propietarios libres, no tenían todos, ni mucho menos, la misma situación patrimonial, siendo por tanto emancipados en condiciones económicas muy distintas”.

Esto último, nos ilumina el camino para continuar en la cavilación, e intentar abordar toda la reflexión, como en un principio no lo propusimos.

⁴⁸ Al cual fueron arrastrados a sangre y fuego.

CAPITULO II

2. LA LÓGICA

2.1 EXCLUSIÓN ¿DE QUE?

Nuestra pregunta ¿qué es eso de la exclusión en la ciencia económica?, nos ha traído hasta aquí, a develar la *naturaleza perversa* de la ciencia económica, el *espíritu* y el *ímpetu* del capitalismo donde se desarrolla esta ciencia. Ahora bien, es juicioso entonces, abordar la otra parte de nuestra pregunta; a saber, ¿qué es eso de la exclusión?

Al observar el cuerpo desnudo de la lógica, dentro de la cual se entraman las opiniones respecto a la exclusión, y de cómo y de qué forma llega a nuestras conciencias, a saber; de manera secular, tanto de la religión, como de las formas de vida, me dispongo ahora a versar sobre su *plan*⁴⁹.

Impresa ya en nuestras conciencias, la forma “natural” del capitalismo, es decir, descubierto el “homo economicus” que llevamos dentro, gracias a la elaborada elucubración de los “grandes pensadores” de la economía política, se hace presente en nuestras vidas, un elemento fundamental para el desarrollo del capitalismo, eso es, *la exclusión económica*.

⁴⁹ Recordemos la definición de qué es un ser *natural*, explicitada de manera sencilla por el señor García Bacca (traductor de una versión de la Poética Aristotélica), citado en el capítulo I, parágrafo 1.1 del presente trabajo. Allí, García afirma lo siguiente: “Una máquina complicada –por ejemplo, un aparato de radio, una máquina de vapor- es una cosa física en que todas las causas –material, formal, eficiente y final- se hallan en estado innatural o artificial. Ni la forma de la máquina es natural- que ha tenido que ser inventada y no tiene esencia sino plan o plano”. De donde extraigo la palabra “*plan*”, para referirme de aquí en adelante, al origen de la *exclusión* en la ciencia económica, en tanto que, ésta es una invención, una creación de la modernidad, y en cuanto tal,

Ese desarrollo del capitalismo ha sido posible, gracias a la disociación que como principio de la acumulación originaria en sus diversas figuras⁵⁰, hay entre el obrero y la propiedad sobre las condiciones de su trabajo, proceso que cristianiza⁵¹ en capital las formas sociales de vida y de producción. Y en ese proceso, se nutre adictiva y necesariamente de la explotación del proletariado, *excluyéndolo* así, en primera instancia, de la plusvalía generada por él mismo.

Démonos cuenta entonces, que desde su origen, el *plan* de la *exclusión* es un vicio a todas luces necesario para erigir el capitalismo, y también para “*continuar*” expandiéndose por el mundo. Por ello, hablar de igualdad en el capitalismo, es una contradicción. Así, nos lo deja ver Alex Callinicos, al mencionar que “una política social igualitaria en el contexto del tipo de capitalismo desregulado que se encuentra en Gran Bretaña y los Estados Unidos es una simple utopía. Tampoco es obvio que pueda descubrirse alguna versión más humana del capitalismo que proporcione un entorno más favorable a los igualitarios”⁵².

En segunda instancia, ese “*continuar*”, que podemos interpretar como “*crecer*”, representa el concienciar vía hegemónica, la homogeneización del hombre. Por ello, la pretenciosa y desmedida búsqueda de un parámetro universal... de una historia universal.

artificial. Por lo tanto, no podemos preguntarnos por cuál es la “*naturaleza*” de la exclusión, sino la forma correcta de hacerlo, sería preguntarnos por cuál es el “*plan*” de la exclusión.

⁵⁰ Incluyendo también las colonizaciones, que como forma de acumulación originaria, hicieron patente la explotación de los esclavos, usurpándoles vandálicamente sus tierras, convirtiéndolos en fuerza laboral, con más desventaja aún que los propios europeos explotados en sus tierras, pues; primero, no eran libres, como sí lo eran los otros, y segundo, no recibían salario, así fuera lo extremadamente poco que percibían los otros para sobrevivir, es decir, ni siquiera podían vender su fuerza de trabajo.

⁵¹ Entiéndase aquí, en dos sentidos: primero, como *conversión* o *cambio* en sentido literal; segundo, como cambio también, pero de forma secular, ya que los principios cristianos de la eternidad, se mundanizaron para entregar un futuro promisorio aquí en la tierra.

⁵² CALLINICOS, A. 2003. *Igualdad*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, S.A. Pág. 138

Pero, ¿a dónde nos conduce todo esto que hemos mencionado?, al fin ¿de qué estamos excluidos? Ya que -como lo hemos mencionado-, el capital se transfigura en *Poder*, podemos afirmar, que de lo realmente excluidos en esta lógica, es del *Poder* en distintas *proporciones*, pero al fin y al cabo *Poder*.

Sin embargo, los capitalistas últimamente se han dado cuenta de un error. Todo ello, gracias al discurso de economistas heterodoxos, estudiosos de la ciencia política, sociólogos, e incluso filósofos, entre muchos otros, y al “noble” corazón que los embarga (a los capitalistas por supuesto, dando muestras de ello; como filántropos, donando grandes cantidades de dinero, creando fundaciones, empresas solidarias “sin ánimo de lucro”, pero eso sí, “sin ánimo de pérdida”, y todo este tipo de instituciones, en donde podría pensarse que han dejado de ser estoicos), además del último premio Nóbel de paz entregado al “banquero de los pobres”, ejemplo digno a seguir, que ha despertado nuevamente, ¡la pasión! por la igualdad.

Ese error, pero... ¡craso error! Que lo “descubrieran” -estaban tardíos-, logra algo espléndido. Nada más ni nada menos, conquistar un nuevo territorio, una potencialidad de ganancia casi inexplorada. Es decir, están elucubrando y *calculando*, la *fórmula expedita para incluir a los excluidos*.

Ese proceso de *inclusión*, del cual hablamos aquí, no es más que *insertar* a quienes están fuera del proceso capitalista de producción en todas sus formas, llámese agrícola, industrial, de servicios, tecnológico, e incluso biotecnológico, en el gran mercado globalizado, es decir, en el desarrollo económico.

Pero, ¿qué es eso del desarrollo económico? Ya, habiendo develado la ***Naturaleza perversa*** de la ciencia económica, el ***Espíritu*** y el ***Ímpetu*** del capitalismo donde se desarrolla esa ciencia, auspiciada por el estado-nación como

factor modernizante⁵³, es decir, como actor “creador” activo y no pasivo, podemos aseverar que el desarrollo económico, como factor *moderno* –no modernizante-, de esta sociedad, no es otra cosa que la *formalización* más *artificial* de la secularización de las formas de vida, es decir, de la *aceleración* del tiempo.

Esta *aceleración* del tiempo, relacionada estrechamente con lo antedicho sobre Aristóteles, respecto a la actitud del hombre hacia el dinero (Cap. I Parágrafo 1.1), permiten constatar la *intensidad*⁵⁴ con que se avocan las naciones, y por supuesto sus individuos, a buscar un desarrollo que les procure el éxito... el “*crecimiento*” económico.

Esto quiere decir, que los *intensos* esfuerzos desde hace décadas, por *incluir* a los pobres *excluidos*, no es otra cosa que brindarles la “*oportunidad*” de ostentar el *Poder*. Sí, aunque en una *proporcionalidad* mínima. Porque si bien, como hemos dicho, el dinero en grandes cantidades se convierte en capital, y este a su vez en *Poder*, y lo que reclaman todos es dinero, para *Poder* comprar, *Poder* gastar, *Poder* sobrevivir etc., concientes de su *valor supremo* en esta sociedad moderna, todos corren como borregos a procurarse la mayor cantidad de dinero, para su placer corporal.

⁵³ Recordemos lo dicho por Alan Tourain (Cap. I Parágrafo 1.2 de este trabajo)

⁵⁴ Dostoievski de manera fenomenal, confluye con la idea Aristotélica mencionada, en cuanto que, ésta (la idea Aristotélica) expresa una relación –como ya lo mencionamos- meramente sensible, y en cuanto tal, placentera para el cuerpo. Así, en el marco de una pregunta que se hace sobre la civilización; a saber, ¿qué hay en nosotros que haya sido suavizado por la civilización?, después de criticar vehementemente los razonamientos abstractos y las sistematizaciones bien elaboradas de los hombres que se engeuecen al sustentar sus construcciones lógicas, en donde dice que “No hay más que mirar alrededor y se verán derramamientos de sangre, y la sangre es derramada casi festejando, como si fuera champagne”, Dostoievski afirmará lo siguiente: “Afirmo que lo único que ésta (la civilización) logra es desarrollar en el hombre una capacidad mayor para experimentar una mayor variedad de sensaciones”. DOSTOIEVSKI. F. 2006. *Memorias del Subsuelo* (Introducción de George Steiner, traducción de Jessica Schlegel). Buenos Aires, Argentina. Editorial Quadrata. Pág. 41. Y, en esa dirección, se expresa de manera evidente la “*intensidad*” (*intensidad=aceleración*) con que se arrastra a la sociedad secularizada, en aras de procurarse la satisfacción corpórea.

De manera que, ese *Poder proporcional* que reclaman los igualitaristas y los pensadores del desarrollo, se presenta con disfraces como el “**Acceso a las Ventajas**” (Alex Callinicos) ó la famosa “**Ampliación de las Libertades**” (Amartya Sen).

Así, volviendo con Alex Callinicos, un estudioso de la igualdad, quién afirma – como ya lo citamos- que hablar de una política social igualitaria en el contexto de un capitalismo desregulado es hablar de una utopía, y el cual hace un análisis de la situación, en donde afirma que: “Uno de los grandes méritos de Rawls y Dworkin en particular es, por expresarlo así, haber situado esta cuestión en la agenda filosófica (aunque dejan abierta la cuestión de si esa igualdad requiere la propiedad colectiva de los medios de producción). La versión estrecha del <<igualitarismo de la dotación>> que predomina en los círculos del Nuevo Laborismo ha reducido la redistribución a mejorar la disponibilidad y calidad de la educación y la formación, pero deberíamos atender sobre todo a los requisitos de la igualdad de acceso a los propios medios de producción”⁵⁵.

Y continúa con un dote de aparente profundidad citando a Nagel, el cual dice: “<<Mi sospecha es que una combinación políticamente segura de la igualdad con la libertad y la democracia requeriría una transformación de la naturaleza humana mucho mayor de la que hay razón para esperar o exigir>>. Además: <<La vida económica no puede desvincularse de la elección privada y las motivaciones personales sin consecuencias desastrosas. Y la forma en que operan tales motivos en la economía parece abocada a frustrar la persecución de un ideal igualitario comprensivo, por grande que pueda ser la voluntad política por conquistarlo. Ése es el bien conocido problema de los incentivos>>, de donde Nagel mismo concluye diciendo –cuando uno espera de allí algo grandioso- lo siguiente: “Por consiguiente, debemos optar por lo que es factible, el

⁵⁵ CALLINICOS, A. Op. Cit. Pág. 145

establecimiento de un <<mínimo social>> financiado por unos impuestos progresivos que deja intactas las grandes desigualdades”⁵⁶.

De lo citado por el señor Callinicos, se puede percibir que aquella “naturaleza humana”, descansa sobre las vigas del “homo economicus”, en cuanto que, afirmará luego, que el mayor mérito del argumento de Nagel, es haber revelado la *dependencia* de este punto de vista de la concepción conservadora tradicional según la cual la naturaleza humana invalida el cambio social igualitario⁵⁷.

Pero, cuando Callinicos habla de mejorar la disponibilidad y calidad de la educación y la formación, en dirección –por supuesto, como él mismo menciona- de **acceso** a los medios de *producción*, no es otra cosa que el adiestramiento técnico para la ejecución de una tarea específica, propia de la división del trabajo, que hace más *eficiente* todo proceso productivo, y en donde el *sentido universal* propio de **la** Universidad se ha perdido casi totalmente. En ese sentido, Marx pronuncia algo espléndidamente cierto: “En el transcurso de la producción capitalista, se va formando una clase obrera que, a fuerza de educación, de tradición, de costumbre, se somete a las exigencias de este régimen de producción como a las más lógicas leyes naturales...Todavía se emplea, de vez en cuando, la violencia directa, extraeconómica; pero sólo en casos excepcionales. Dentro de la marcha natural de las cosas, ya puede dejarse al obrero a merced de las ‘leyes naturales de la producción’...”⁵⁸.

Por su parte, el Nóbel de economía Amartya Sen, presenta de manera específica, todo el entramado respecto al desarrollo económico.

⁵⁶ *Ibíd.* Pág. 149

⁵⁷ *Ibíd.*

⁵⁸ MARX, K. Op. Cit. Pág. 627.

Así, el gran economista y filósofo, desde el prólogo (hasta el final) de su libro bandera “Desarrollo y Libertad”, habla en la lógica misma del desarrollo, pues va a decir que “la expansión de la libertad es tanto el fin primordial del desarrollo como su medio principal”, principio básico (la libertad) de la sociedad moderna. Pero, ¿qué entiende Sen por libertad?

En su capítulo primero “*La Perspectiva de la Libertad*”, el autor hace la siguiente cita de Aristóteles: “<<La riqueza no es, desde luego, el bien que buscamos, pues no es más que un instrumento para conseguir algún otro fin>>”⁵⁹. Aquí, con todo el respeto que se merece el señor Sen, me permito aseverar categóricamente, que no ha sabido interpretar al Magno Estagirita, en tanto que, si lo hubiese hecho en ese primer capítulo, al pronunciar esa cita, muy seguramente no hubiera tomado el rumbo que tomó con sus ideas y conceptos, desarrollados allí.

Bien, en la versión Aristotélica de la *Ética Nicomaquea* consultada por mí⁶⁰, en el capítulo V del libro primero titulado “*Del Bien Humano en General*”, “el maestro de los que saben” –como lo llama Santo Tomás de Aquino–, expresa lo siguiente: “En cuanto a la vida de lucro, es ella una vida **antinatural**, y es claro que ‘no es la riqueza el bien que aquí buscamos, porque es un bien útil, que por respecto de otro bien se desea’ “.

Lo que he de decir, es que Sen no percibió la **MAGNITUD** del significado de la palabra que he resaltado “**antinatural**”, que acompaña esa idea Aristotélica. Pero no sólo eso, es decir, ahí donde se encuentra esa palabra, sino también el significado que tiene ella a través, no sólo del libro de esa *Ética*, sino de la envergadura que tiene, pues ella trasciende a la *Política*, incluso la *Poética*. Por ello, me atrevo a ser profano al decir que atraviesa todo el **Corpus Aristotelicum**.

⁵⁹ SEN. A. 2001. *Desarrollo y Libertad*, Bogotá, D.C. Ediciones Planeta S.A. Pág. 30.

⁶⁰ ARISTOTELES. 1994. *Ética Nicomaquea*, (Versión Española e Introducción del Filósofo Antonio Gómez Robledo). México D. F. Editorial Porrúa, S.A (decimocuarta edición).

Por lo hasta aquí dicho y comprendido sobre esa palabra, en el sentido más estrictamente Aristotélico, sobra volver a versar sobre ella, y vasta con resaltarla, recordando el fin Aristotélico de la *felicidad*, que se relaciona igualmente con la idea Aristotélica del paso del areté ético al areté dianoético, el cual -afirma Cappelletti-, *es el fin más alto de la vida humana*⁶¹, pues en ese paso, propio de la *contemplación*, se experimenta un efecto catártico profundamente bello y satisfactorio⁶². De manera que, ustedes mismos juzguen la interpretación de Sen, y lo que ello representa...sus consecuencias.

Por lo que me resta decir al respecto, advierto que, una idea que revista una aparente profundidad, por los autores con los cuales se sustenta esa idea, debemos primero percatarnos del contexto total del que fueron sacadas, y en qué conceptos se mueven tal o cual cita, ya que como vemos, se puede descontextualizar una idea, con el objeto de “acomodarla”⁶³ a nuestras propias ideas, del mismo modo, que a través de la historia se han malinterpretado cantidades de ideas; ideas como la del génesis bíblico: “Entonces Dios dijo: hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza y señoreé en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra (versículo 26)... y los bendijo Dios, y les dijo: fructifica y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla y señorea en los peces del mar, en las aves de los cielos y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra (versículo 28)... y toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así. (Versículo 30)”⁶⁴, en donde, gracias a ella, nos hemos esforzado enormemente por dominar a la naturaleza para beneficio del hombre, pero que ahora es preciso esforzarnos aún más ¡enormemente!, para

⁶¹ ARISTOTELES. 1991. “*Poética*”. (Traducción Angel J. Cappelletti). Caracas, Monte Avila Editores.

⁶² En Aristóteles, esa satisfacción dista enormemente del significado moderno de satisfacción, pues en ella se involucra al alma.

⁶³ Quizá sin intención.

dominar al hombre en beneficio de la naturaleza, y en tanto que, parte de ella, de nosotros mismos.

Así, todo el argumento de Sen se desenvuelve dentro de la conciencia moderna, de lo que llama Habermas “the <<modern condition>>”⁶⁵. En esa dirección, erige su concepción de la libertad para el desarrollo, asegurando en su capítulo 2 (Los Fines y los Medios del Desarrollo), que la expansión de la libertad es tanto el *fin* primordial, como el medio principal del desarrollo⁶⁶.

Esa libertad para Sen, no es otra cosa que *la ampliación de las capacidades del individuo*. *Capacidades* que por lo demás, atiende a la *disposición* “natural” del individuo a *insertarse* en el sistema capitalista de producción... al mercado. Concepto de “*capacidad*” que se puede entender así mismo como *oportunidades*. Interpretación ésta, que hace el señor Cohen, pues afirma lo siguiente: “Sen llamó la atención sobre algo similar a la *oportunidad* (bajo el nombre de ‘*capacidad*’) aunque no creía que las personas debían tener oportunidad de lograr el bienestar (Bienestar, entendido en sentido utilitarista) o, en cualquier caso, no solamente éste”⁶⁷. Oportunidades que se traducen en la *inclusión*, por diferentes vías, al – como diría Polanyi- “*molino satánico*” del *progreso*.

Por eso, dirá seguidamente en el capítulo 3 (La Libertad y los Fundamentos de la Justicia), luego de retomar la prioridad que Rawls le da a la libertad, que “para que sea razonable la <<prioridad de la libertad>> incluso en los países que son muy

⁶⁴ Génesis 1: 27-30. Versión Reina Valera. Revisión 1960. Sociedades Bíblicas Unidas.

⁶⁵ HABERMAS, J. Op. Cit. Pág. 194.

⁶⁶ SEN, A. Op. Cit. Cap. 2.

⁶⁷ SEN, A. y NUSSBAUM M. 1996. *La Calidad de Vida*. México D. F: Fondo de Cultura Económica. Sin embargo, es pertinente aclarar que esta percepción del señor Cohen, expresa en este libro (La Calidad de Vida, que es una compilación de varios ensayos de diferentes autores), fue publicado años antes al libro de Sen titulado *Desarrollo y Libertad*. Lo que significa que SEN no ha cambiado su percepción del concepto de “capacidad”, luego es adecuado citar a Cohen en este punto, para seguirle el paso a Sen en la utilización del concepto de *capacidades*, que va a tener íntima relación con la pobreza y la *exclusión*, y la forma de *incluirlos*, pues Sen va a decir que ampliándoles esas libertades, se logra el desarrollo.

pobres, creemos que habría que matizar de manera considerable el contenido de esa prioridad. Eso no quiere decir, sin embargo, que la libertad no deba tener prioridad, sino más bien que la forma de esa demanda no debería llevar a posar por alto fácilmente las necesidades económicas”.

Al respecto, el filósofo Mexicano Luis Villoro nos presenta una interpretación muy pertinente, sobre los principios Rawlsianos de justicia, de los cuales podemos extraer la importancia que da Sen a la libertad, e igualmente identificar el “*vicio*”⁶⁸ en el que caen tanto Rawls como Sen.

El señor Villoro, afirma que Rawls le da prioridad a la libertad, pero restringiéndola en apoyo a una mayor amplitud de las libertades compartidas por todos, siempre y cuando sean aceptables para quienes tengan menos libertades, junto con la prioridad de la justicia sobre la eficiencia. Estas dos prioridades las añade Rawls como *reglas de prioridad*, para sus dos principios básicos, a saber: “Primer principio: cada persona ha de tener un derecho igual al sistema total más amplio de iguales libertades básicas, compatible con un sistema similar de libertad para todos. Segundo principio: las desigualdades sociales y económicas han de ser tratadas de manera que: a) sean para el mayor beneficio de los menos favorecidos... y b) estén adscritas a cargos y posiciones abiertos a todos, bajo condiciones de una equitativa igualdad de oportunidades”⁶⁹.

Así –continúa Villoro-, “En la fórmula de Rawls las desigualdades se justifican si redundan en beneficio de todos. Permitirlas, puede traer un incremento en los bienes totales de la sociedad y, por lo tanto, en las posibilidades de una mayor libertad de realización para todos. En efecto, para obtener una mayor productividad, en una sociedad de escasez de recursos, y aumentar así el caudal

⁶⁸ Llamo “*vicio*”, a todo el entramado de pensamiento que existe en *the modern condition*, en especial, lo relacionado con el *desarrollo* y el *progreso*.

⁶⁹ VILLORO, L. 2001. *El Poder y el Valor, Fundamentos de una Ética Política*. México, D. F: Fondo de Cultura Económica. Pág. 318 a 324

de bienes distribuibles, parece necesario admitir una desigualdad limitada, que conceda mayores ventajas a quienes tienen mayores capacidades de producir para el mercado”⁷⁰.

Si bien, Villoro a través de su texto, hace un análisis concienzudo de una ética política, fundamentada en una –como él mismo llama- máxima, la cual dice: “Obra de manera que tu acción este orientada en cada caso por la realización en bienes sociales de valores objetivos”, que expresa luego de analizar a Rawls, con su posición del individuo que ignora su situación real, y por otro lado a Nagel, que se coloca fuera de toda asociación existente, para llegar a construirla a partir de un “contrato” entre individuos iguales, la cual es una posición pre-social, semejante al “estado de naturaleza” de los jusnaturalistas⁷¹, y que glosa en varios principios de acción como son: 1) unos *valores objetivos*, 2) *orientada* por una sociedad proyectada, 3) con *realización de bienes sociales*, y 4) considerando los valores objetivos por realizar *en cada caso*, en donde logra ubicarse en un pensamiento disruptivo, el cual propone un ordenamiento racional, que a diferencia del pensamiento reiterativo (el cual confirma las relaciones sociales existentes, manteniendo la continuidad y el orden), logra labrar en la realidad existente, otra realidad distinta de corte –como él mismo denomina- “constructiva”⁷². No obstante, no se aleja mucho del *valor supremo* que mueve a la sociedad en general, en tanto que, se construye sobre los sedimentos y hierros retorcidos de las preferencias individuales y colectivas propias de ese valor, que son, si no las únicas -a parte de las naturales por supuesto-, que une a todos los individuos en sociedad.

Sin embargo, no profundizaremos sobre la concepción del señor Villoro, pues no es el objeto en cuestión, sino más bien, utilizar su interpretación de Rawls para

⁷⁰ *Ibid.*

⁷¹ *Ibid.* 240 a 243

⁷² *Ibid.* 243 a 248

encontrar el *vicio* que une a éste (Rawls) con Sen, e incluso al mismo Villoro, por lo antedicho del Mexicano.

Cuando el señor Villoro interpreta al teórico de la justicia, incorporando palabras como: la “*desigualdad*”, el “*beneficio*”, los “*bienes*”, la “*libertad*”, “*realización*”, “*productividad*”, “*escasez*”, “*recursos*”, “*aumentar*”, “*distribuir*”, “*ventajas*”, “*capacidades*”, “*producción*”, y “*mercado*”, en un párrafo de seis líneas, definitivamente presenta enormes indicios de la *viciada* concepción de Rawls sobre la justicia, que entre todo, al sólo decir “*justicia*”, nos indica una sospecha de *artificialidad* en el asunto.

Estos términos arriba mencionados, son esencialmente utilizados por las ciencias humanas, y en especial por la económica, y en cuanto tales, modernas. Es así acortadamente, como develamos su *condition*.

En esos términos habla Sen, quien en su capítulo 4 (La Pobreza Como Privación de Capacidades) concibe a la pobreza “como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza”. Y, en este último *análisis* descansa buena parte de su *investigación*, trazándose unas *fórmulas* que expliquen el comportamiento individual contextualizado, incluyendo *variables* cualitativas que representen las falencias básicas, de manera que se puedan crear instrumentos que permitan *medir*, de manera más amplia, y como tal, más *exacta* y *precisa* de cuán *excluidos* están del *molino*.

Por todo lo dicho, la libertad por la que se pelea “noblemente”, es una libertad que denomino “lógica”, pues no es más que la libre elección de un estilo de vida, de opciones de estudio, de acceso al estudio, de libertad de elegir el trabajo con el que se sienta satisfecha (Sen) la persona etc. Pero, ¿acaso toda esa libertad no se encuentra en *the modern condition*? He ahí su nombre “libertad lógica”.

Por ello, he de expresar preocupantemente el *error* de buscar esas *fórmulas*, no porque sean imprecisas debido a la complejidad del ser humano (y en eso se llevan eternas discusiones insolubles hasta ahora), sino porque en sí mismas, es decir su *plan*, es igualmente *perverso* al criticado utilitarismo, tan sólo cambian sus formas, ya que se diferencian en la distribución de la torta, en donde el uno es concentrador de la riqueza y el otro desea *incluir* al *excluido*, es decir que el segundo es “*más humano*” (que es como lo revisten). Todo ello, porque su fin es intentar *incluir* a todos en el “cohete espacial”⁷³ del *progreso*, y en esa dirección el modo de operar son las políticas sociales. Por ello, la *moda* en la política es *lo social*. Todo lo cual, conduce indudablemente a *acelerar* aún más el proceso de destrucción tanto del planeta, como del ser del hombre... y en general la morada del ser.

Un claro ejemplo de eso, es lo que se mencionaba sobre Muhammad Yunus “el banquero de los pobres”, el cual ha recibido el premio Príncipe de Asturias, y fue propuesto por Bill Clinton para obtener el Nóbel de la Paz, con el cual efectivamente fue galardonado en el 2006... gran *incentivo* para seguir con su ayuda al mundo, y en donde el presidente actual de nuestro país ha traído como digno ejemplo a seguir, tratando de sacar la “*fórmula mágica*” para *incluir* a los *pobres excluidos* de nuestro país, al proceso de *desarrollo* de la nación, así como el mismo Clinton y el Mexicano Carlos Slim piensan realizar “noblemente”, para sacar a Latinoamérica del *subdesarrollo*. Así, el objetivo de éste, es posibilitar la *inclusión* de los *excluidos*, es brindarles la *oportunidad* de *Poder* adquirir un objeto, un bien en principio básico, pero en la medida que *acelere* sus negocios y *crezca* económicamente, es decir que tenga *éxito*, podrá *consumir* una *canasta* más amplia de bienes, dentro de la cual *incluirá* bienes suntuosos que le producirán *satisfacción*, y que la industria producirá *aceleradamente* para cubrir esa nueva y potencial demanda que estaba olvidada.

⁷³ Esta frase la expreso en dos sentidos: Uno; por la *aceleración* y *potencia* propia de esa máquina. Y Dos; porque esa *intensidad* nos ha llevado a explorar formas de vida fuera del globo terráqueo,

Ahora bien, es preciso aclarar, que lejos de reprimir y estigmatizar cualquier tipo de ayuda solidaria a los *excluidos*, y juzgar de manera destructiva cualquier proposición *alternativa*, en aras del *bienestar* de la humanidad y, en tanto que, el ánimo de esas ayudas y pesquisas se fundamentan –muchas de ellas- en la búsqueda de una *transformación* de la sociedad, es juicioso como objeto de la reflexión, cuestionar sobre el origen mismo de las cosas, lo que señala una cavilación no meramente histórica, sino esencial de las cosas mismas. Esto, nos lleva a aseverar categóricamente, que la búsqueda de una verdadera transformación de la sociedad, no la encontraremos dentro de la lógica misma *the modern condition*, con sus *valores, vicios y perversidad* que la caracterizan, impuestas en nuestras conciencias simiescas.

Lo cierto de todo lo dicho hasta aquí, y en últimas, el *fin* de esta pequeña reflexión –como lo mencioné en la introducción-, no es más que *ser conciente del ser de la cosa, puesto que ello es un primer paso hacia la luz*. En esa dirección, quisiera señalar con palabras del propio Habermas, la expresión de lo que *es*, en tanto que algo *es*, en medio de las *formas* en que aparecen: “...esta superior intensidad y esta ampliación de la comunicación y del intercambio lo que crea es sólo una nueva infraestructura, no, en cambio, orientaciones nuevas ni una nueva formación de la conciencia. Esta nueva fase en el desarrollo del capitalismo se ha producido en el interior de un horizonte que no ha cambiado esencialmente, el de la Modernidad social y su autocomprensión normativa, tal como ésta se ha ido formando a partir del siglo XVIII”⁷⁴.

producto de la *aceleración* de nuestras formas de vida.

⁷⁴ HABERMAS, J. Op. Cit. Pág. 189. Es preciso aclarar, que lo dicho por Habermas, ha sido pronunciado en dirección de otra *forma* en que se hace presente la sociedad, en este caso la era de la información y la comunicación, que ha llevado a –como diría Castells- la mundialización del capital ó lo que es llamado también globalización, que en Habermas se presenta –entre otras- como la expansión del capital financiero, con sus características de movilidad *rápida*. Y, que al parecer se estuviera configurando otro tipo de sociedad, es decir, la trascendencia de la moderna.

Sin embargo, a esta conciencia de la sociedad moderna, “la religión y la Iglesia le han aportado a esta mentalidad algunos importantes servicios pioneros, pero no se puede afirmar lo mismo en relación con el nacimiento de las relaciones globalizadas de tráfico y comunicación. Lo cierto es que las consecuencias inesperadas de esta nueva infraestructura están afectando al cristianismo y planteándole retos en la misma medida en que lo están haciendo también con otras formas del espíritu objetivo”⁷⁵. Por ello, debemos estar atentos y cuestionar cuanto sucede, pues no sería juicioso advertir una transformación de la sociedad, cuando en realidad lo que cambia es la *forma* de presentarse, en donde la conciencia continúa atrapada, igualmente *viciada* y *perversa*, y justificada por nuevas filosofías y corrientes de pensamiento, muchas de ellas impulsadas por las religiones, que obligadas también a transformarse, proporcionan el *espíritu* de continuar en el *progreso*, en busca de su felicidad en el *futuro* próximo, muy a pesar de que la ciencia y la tecnología le están ganando la batalla como guías espirituales.

Esto último, nos abre paso hacia la última parte de nuestra reflexión; a saber, sobre una *forma* a todas luces *perversa*, en que se hace presente la *evolución acelerada* del hombre en la ciencia.

⁷⁵ Ibid.

CAPITULO III

3. ¿HASTA DÓN-DE?

3.1 LA CIMA DE LA ARTIFICIALIDAD

“El problema central está ahí: cuál es el papel de la ciencia. ¿Debe ser el hombre para ella o ella para el hombre? La sabiduría de los siglos había respondido: ella para el hombre. Pero hoy se la entrevé en el futuro, regularizando total y maquinalmente nuestra vida; una ciencia limitada, ni que decir tiene, pues ignora esas necesidades del espíritu que confieren al hombre su dignidad. En esa visión del porvenir –simple desarrollo y extensión de realidades del presente- la ciencia ya no es instrumento del hombre, sino más bien es el hombre instrumento de la ciencia. La ciencia debía revelarnos el universo, haciéndolo idóneo a nuestra vida; y, de ahí, que la que debía ser fuente de nuestro poder, nos convierte en sus esclavos. Pero ¿está en condiciones –nos preguntamos- para regirnos de este modo?”⁷⁶.

El capitalismo ha sufrido profundos cambios, todos ellos relacionados con sus regímenes de acumulación. Así, hemos visto el proceso de acumulación originaria, que dejando atrás a la era agrícola en una primera instancia, abre paso a la revolución industrial. Luego, se abrirá paso la era de la información y la comunicación como es llamada por Castells⁷⁷, y a partir de finales del siglo XX y hasta el momento, se están iniciando profundos cambios hacia la era de la biotecnología, que dependientemente de la anterior (la informática), se hace

⁷⁶ HUXLEY, A. 1979. *Un Mundo Feliz*. Bogotá. Círculo de Lectores, Plaza & Janés, S.A., (Introducción por J. Estelrich) Pág. 11.

⁷⁷ CASTELLS, M. 1999. *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura*. Vol. 1 “La Sociedad Red”. Madrid. Alianza Editorial, S.A.

patente en el mundo, en donde la carrera energética fósil se empieza a dejar de lado, y la prioridad se dirige hacia la búsqueda de alternativas (de energía por supuesto) más *eficaces, eficientes, y “limpias”*, en donde el *tiempo* se hace *insigne e inmarcesible*, quizá más importante que antes, que desde Smith por ejemplo, pues entra en una connotación *sistemática, medible, y calculada* con una *exactitud* aterradora. Es así como Surge, una nueva ciencia encargada de *calcular “el tiempo biológico”*, denominada *cronobiología*.

De este modo, se cumple lo que Harris afirma: “...un sistema sometido a una perpetua intensificación sólo puede sobrevivir si está igualmente sometido a un perpetuo cambio tecnológico”⁷⁸.

Esta ciencia (la cronobiología), que se encarga de estudiar los ritmos en las funciones corporales, es relativamente nueva, así nos lo muestra Diego Golombek⁷⁹, al decir que “Para Albert Einstein, este concepto fue fundamental a la hora de elaborar la Teoría de la Relatividad, así como la idea de simultaneidad. Una de las formulaciones en términos populares de la teoría de la relatividad consiste en ‘poner en hora una serie de relojes a partir de un reloj maestro y evaluar cuanto tarda la señal entre uno y otro, teniendo en cuenta que entra en juego la velocidad de la luz, que es enorme pero no infinita’... -sigue Golmbek- ‘Todos los seres vivos tenemos ritmo: ritmos diarios, ritmos de menor y mayor frecuencia, incluso aquellos bichos que no viven a la luz del sol... Todo bicho que fue estudiado es rítmico, está en un planeta que gira y sus genes saben esto’ ”⁸⁰. Aunque, a mediados del siglo XX comenzaron a formalizarse los conceptos del estudio del “*cuando ocurren las cosas*”.

⁷⁸ HARRIS, M. Año... *Caníbales y Reyes: Los orígenes de las Culturas*. Ciudad... Editorial... (14) El Origen del Capitalismo. Pág. 253.

⁷⁹ Diego Golombek, es Argentino (1964), Licenciado y Doctor en Biología, y especialista en Cronobiología de la Universidad de Buenos Aires, profesor de la Universidad de Quilmes, e investigador del CONICET. Dirige el laboratorio de Cronobiología de la Universidad Nacional de Quilmes.

⁸⁰ Consultado en: www.diversica.com/salud/archivos/2005/08/que-es-el-reloj.biológico.php

Por ello, las palabras de Rifkin: “Estamos aprendiendo cada vez más sobre cronobiología y los tiempos de nuestro cuerpo. Y lo que se está viendo es que la mayor parte de los individuos tienen solamente tres o cuatro horas en las que pueden producir bien. Esto es así biológicamente. De modo que, pasadas esas horas, el resto del tiempo que esa persona permanece en el trabajo, en realidad le están pagando por un desempeño que es cada vez menor. Así que cuanto más horas las empresas tienen a sus empleados trabajando, lo que en realidad están haciendo es perder dinero. Porque la performance, el desempeño, de esos empleados baja después de las cuatro horas”⁸¹.

Veamos entonces, cómo el hombre se hace instrumento servil⁸² y conagrado de la ciencia, ya que sin ser consciente de ello, encuentra en ella al Dios que ha muerto, al sentido de la vida y de vivir... de vivir un *futuro* próspero y mejor.

Así, el individuo que logre *incluirse* en las *nuevas formas del Poder*, es decir “*la nueva era*”, tendrá unas enormes *ventajas*. Comencemos por describir dos de ellas: Primero; la *eficiencia* obtenida por las empresas al *descubrir* –gracias a la Cronobiología- el *óptimo* de rendimiento del *recurso* humano, permitirá a los individuos más *tiempo* para sumergirse en el *soma*⁸³ liberador, es decir –en

⁸¹ Entrevista realizada por Emiliano Coteló a Jeremy Rifkin, alrededor del libro publicado por Rifkin denominado *El Fin del Trabajo*, publicado en 1995, en: www.usuarios.lycos.es/politicaset/autores/rifkin.htm

⁸² En palabras del bioético Leon Kass: «A diferencia del hombre postrado por la enfermedad o la esclavitud, los individuos deshumanizados al estilo de “Un Mundo Feliz” no son desgraciados, no son conscientes de su deshumanización y, peor todavía, aunque lo fuesen no les importaría. Son, de hecho, esclavos satisfechos con una felicidad servil. Cita de FUKUYAMA, F. 2002. *El Fin del Hombre: consecuencia de la revolución biotecnológica*. Barcelona España: Sine Qua Non. (Primera parte: Senderos Hacia El Futuro. 1. *Un relato de dos distopías*). Pág. 21.

⁸³ “Trabajo, diversiones. A los sesenta años tenemos los mismos gustos y las mismas fuerzas que a los diecisiete. Los viejos, en los pésimos tiempos antiguos, renunciaban, se retiraban, se entregaban a la religión, pasaban el tiempo leyendo, pensando, ¡*pensando!*» <<¡Cochinos, idiotas!>>, decía para sí Bernard Marx mientras se dirigía al ascensor. Hoy en día (he aquí el progreso) los viejos trabajan, y no tienen tiempo que perder, ni un momento para sentarse a pensar; y si, por cualquier malhadada circunstancia, el tiempo produjese una grieta en la masa compacta de sus distracciones, queda el *soma*, el delicioso *soma*, del que medio gramo equivale a medio día de descanso, un gramo a un fin de semana, dos a una escapada por el

palabras de Rifkin-, más ocio que puede *disfrutar* con la familia, por ejemplo. Segundo; la tranquilidad de mantener un estatu quo que le permitiría procurarse una cantidad de bienes, provenientes de la producción en masa (a escala mucho mayor que en la era industrial), con una gama alienígena⁸⁴ de productos que se producirán gracias a la ingeniería genética, a parte de los bienes materiales de lujo, que cambian según la *moda*.

Oriente magnífico, tres a una sombría eternidad en la Luna; y al retorno se hallan al otro lado de la grieta, sanos y salvos en la tierra firme de los trabajos y diversiones cotidianos, corriendo de cine-sensible en cine-sensible, de chica en chica neumática, de campo en campo de Golf Electromagnético...". HUXLEY, A. Op. Cit. Pág. 61 y 62. Si bien, esta es una visión "*profética*" del señor Huxley, expresada en una obra literaria de género científico, plasma de manera espléndida, tanto la *productividad* como la *alienación* del hombre al trabajo. De igual forma, se hace presente también la frase de Tom Wolfe <<Lo siento, pero vuestra alma acaba de morir>>, la cual cita Fukuyama para expresar que "la tecnología médica ofrece, en muchos casos, una suerte de pacto con el diablo; una mayor esperanza de vida, pero con capacidades mentales disminuidas; liberación de la depresión, junto con la supresión de la creatividad y del ánimo; tratamientos que desdibujan la frontera entre aquello que conseguimos por nosotros mismos y lo que logramos gracias a las concentraciones de sustancias químicas diversas en nuestro cerebro" (ejemplo de ello en la realidad científica es el Prozac y el Ritalin, que no son sino la primera generación de fármacos psicotrópicos, que entre todo, son enfermedades producidas por la misma vida *acelerada* que llevamos, verbigracia el estrés). Respecto a esa prolongación de la vida, al *tiempo* de la vida, Fukuyama cita de manera pertinente a Nietzsche, el cual expresa lo siguiente: "Muchos mueren demasiado tarde, y algunos mueren demasiado pronto. Todavía suena extraña esta doctrina: <<¡Muere a tiempo!>>: eso es lo que Zaratustra enseña. En verdad, quien no vive nunca a tiempo ¿cómo va a morir a tiempo? ¡ojala no hubiera nacido jamás! Esto es lo que aconsejo a los superfluos. Pero también los superfluos se dan importancia con su muerte, y también la nuez más vacía de todas quiere ser cascada". (Friedrich Nietzsche, en Así habló Zaratustra, 1.21). Citado por FUKUYAMA F. Op, cit. Pág. 24, 25 y 101.

⁸⁴ Utilizo ese término, pues la ingeniería genética desborda las limitaciones que imponen las especies. Así, "Con esta nueva tecnología la manipulación no se produce en el nivel de la especie, sino en el genético. La unidad con la que se trabaja ya no es el organismo, sino el gen. Las consecuencias son enormes y de gran alcance. Para empezar, la noción de que una especie es una entidad independiente, reconocible, con una naturaleza que le es propia, se vuelve anacrónica en cuanto nos ponemos a recombinar caracteres genéticos más allá de las fronteras naturales del apareamiento... Por primera vez en la historia nos convertimos en los ingenieros de la vida misma. Empezamos a reprogramar los códigos genéticos de las cosas vivas de acuerdo con nuestros deseos y necesidades culturales y económicas. Asumimos la tarea de crear un segundo Génesis, esta vez sintético y unido a los requisitos de eficacia y productividad". RIFKIN, J. 2000. *El Siglo de la Biotecnología* (El Comercio Genético y el Nacimiento de un Mundo Feliz), Barcelona, España. Editorial... Pág.30. (Eso, incluye plantas y animales)...por ello, esto es **LA CIMA DE LA ARTIFICIALIDAD**, ¿qué diría Aristóteles sin-te-ti-ca-mente de esta *forma* de procurarnos la *felicidad*?

En, Así Habló Zaratustra, Nietzsche se dirige al *hombre* con estas palabras de dolor:

***“Todos los seres han creado hasta ahora algo por encima de sí mismos:
¿y queréis ser vosotros el reflujo de ese gran reflujo
y retroceder al animal más bien que superar al hombre?
¿Qué es el mono para el hombre?
Una irrisión o una vergüenza dolorosa.
Y justo eso es lo que el hombre debe ser para el superhombre:
una irrisión o una vergüenza dolorosa.
Habéis recorrido el camino que lleva desde el gusano hasta el hombre,
y muchas cosas en vosotros continúan siendo gusano.
En otro tiempo fuisteis monos,
y también ahora es el hombre más mono que cualquier mono”***⁸⁵

Con lo hasta ahora dicho, podemos afirmar que el hombre se ha convertido en una ¡RATA!⁸⁶, pues ha alterado la naturaleza misma de las especies, y “En poco más de una generación nuestra definición de la vida y del significado de la existencia se habrá alterado de forma radical; habrá seguramente que reconsiderar muchos supuestos sobre la naturaleza, incluida nuestra propia naturaleza humana, que desde hace mucho se dan por sentados. Puede que muchas viejas prácticas relativas a la sexualidad, la reproducción, el nacimiento y la paternidad se abandonen en parte. También es probable que las ideas sobre la igualdad y la democracia, o las que nos hacemos del significado de expresiones como <<libre

⁸⁵ Citado por FUKUYAMA, F. Op, cit. Pág. 125.

⁸⁶ “Ralph Brinster, de la facultad de veterinaria de la Universidad de Pennsylvania, insertó en 1983 unos genes humanos, de la hormona del crecimiento, en embriones de ratón. Los ratones los expresaron y crecieron dos veces más deprisa hasta ser casi el doble de grandes que los demás ratones. Estos <<superratones>>, como los llamó la prensa, pasaron los genes del crecimiento humano a su descendencia. Ahora existe una estirpe de ratones que sigue expresando los genes humanos del crecimiento, generación tras generación. Los genes humanos han quedado incorporados permanentemente en la constitución genética de estos animales”. RIFKIN, J. *Ibíd.*

albedrío>> y <<progreso>>, se redefinan. Seguramente cambiará la percepción que tenemos de nuestra identidad y de la sociedad igual que el espíritu del primer Renacimiento modificó la de la Europa medieval hace más de setecientos años”⁸⁷

Por eso, he de decir que si los animales tuvieran la capacidad de “*pensar*” como lo hacen los hombres, lo primero que harían, sería devorarnos con todas sus fuerzas e instintos de supervivencia, para arrancarle la idiotez a la naturaleza misma, *creada* no por ella, sino por el mismo *vicio perverso y artificial* de la especie humana, en aras de preservar el equilibrio natural y retornar a la morada del ser... y no clavarían sus colmillos y garras infaliblemente en el corazón, sino en la cabeza.

Ahora bien, la bioindustria es quien ostentará el *Poder* en la nueva era biotecnológica, la cual se caracteriza por la *eficacia* y la *rapidez* con que suple las “necesidades” de los individuos, ya que los ritmos de producción y reciclaje de la naturaleza no son idóneos para la vida *acelerada* que llevamos, así como para el crecimiento de la población en el planeta. Por ello, “Para compensar el paso más lento de la naturaleza deben encontrarse nuevas formas de modificar los planos genéticos de microbios, plantas y animales que aceleren su transformación en productos útiles. Sométase a ingeniería el plan genético de un árbol para que madure antes”

Así, la bioingeniería cumplirá un rol indispensable a la hora de iniciarse en ese proceso, ya que “<< puede desempeñar un papel principal en el incremento de la rapidez, la eficacia y la productividad de los... sistemas biológicos >>. Nuestro objetivo final es competir con la curva de crecimiento de la era industrial mediante la producción de material vivo a un paso que supere en mucho los tiempos de la

Es decir, que ahora parece ser, que estamos más cerca de hacer realidad la mitología griega sobre sus monstruos “los centauros”, que son seres mitad hombre, mitad caballo.

⁸⁷ RIFKIN, J. Op. Cit. Pág. 19

naturaleza y de forma que se convierta en una cornucopia económica⁸⁸, y muy seguramente veremos en las facultades de medicina (¿o ingeniería tal vez?), que una carrera o *especialización* en esa área, tendrá una fuerte demanda. Y puesto que, ¡lastimosamente! las Universidades responden también a las *señales del mercado*, seguramente esa carrera se pondrá de *moda*.

Sin embargo, al *tiempo* que “*evolucionamos*” tecnológicamente y mejoramos la esperanza y calidad de vida⁸⁹, estamos asistiendo al *tiempo* en que la naturaleza misma nos está pasando la cuenta de cobro, por la vida de *excesos* que nos hemos esforzado indudablemente en llevar, en palabras de Rifkin “...Va llegando el momento de pagar la factura entrópica que debe la Era Industrial”, por ello, he dedicado este verso a esa vida que... llama a la ¡muerte!

Entro...pian ¡muerte!

Oh! fuego maldito.

***creador de la destrucción de la morada,
que fundiste el oro perverso & nuestro in-verso sentido de vivir,
¿Vivir? Va! ¡Que nos lleve la muerte! que más da,
Si es que puedes, pues hasta ella han desafiado...enamorada.***

Entro, pian nos da, ¡Que más da!

Igualmente ¡la muerte os llegará!

⁸⁸ Palabras pronunciadas por la desaparecida Oficina de Evaluación Tecnológica del gobierno estadounidense. En: RIFKIN, J. Op. Cit. Pág. 29.

⁸⁹ Aquí, hablo en los mismos términos de la lógica, *the modern condition*.

Si bien, Rifkin hace un análisis de la situación actual, colocando en prospectiva de lo posible, todo el *desarrollo* que generará la era de la biotecnología, así como Fukuyama, he de decir, que existe una notable preocupación por parte de estos autores, por el *futuro* de la percepción e interpretación de la *naturaleza* del ser humano, luego de erigirse y dar rienda suelta a la nueva era, que al igual a la Industrial, es un *proceso*, y como tal, existen actores activos y pasivos (modernizantes y modernos), en donde indudablemente las grandes empresas privadas, multinacionales, los centros financieros del mundo, y las gigantes farmacéuticas, juegan un papel activo junto con los estados-nación, en la nueva fisonomía del *Poder*.

Pero, es indudable también, que esa preocupación por ese *futuro*, descansa igualmente en los hierros retorcidos del valor supremo, insertado en una conciencia no superada. Esto, se puede ver en aquello que Joshua Lederberg⁹⁰ dijo sobre su acuñado concepto de *algenia*.

La *algenia* es a la vida, como la alquimia al oro, y según Rifkin, es un nuevo tipo de conciencia que refleja las aspiraciones y los objetivos de las nuevas artes biotécnicas. Seguramente -como dice el señor Lederberg-, la <<algenia>> será el sistema filosófico y la metáfora global del siglo de la biotecnología. Concepto que fue depurado por Rifkin al decir que “Algenia significa cambiar la esencia de una cosa viva”, pues estas artes se dedican a <<mejorar>> los organismos existentes y al diseño de otros completamente nuevos con la intención de <<perfeccionar>> su rendimiento⁹¹.

Ahora, cuando algún hijo se pregunte por ejemplo ¿por qué fui músico, y no médico ó ingeniero?, los papás al ayudarle en su respuesta, no le dirán “hijo, eso

⁹⁰ Biólogo, Premio Nóbel (1958) en medicina y fisiología para su descubrimiento de la “recombinación sexual” en las bacterias (conjugación bacteriana), y expresidente de la Universidad Rockefeller.

⁹¹ RIFKIN, J. *Ibíd.* Pág. 46.

son cosas de Dios y de tu naturaleza, de las circunstancias también”, sino dirán “porque tu mamá y yo, decidimos tener un músico en la familia. Así que, sigue tocando el piano y no preguntes estupideces”⁹².

La cuestión, es que esa preocupación por la “nueva” concepción de la “naturaleza humana”, muy a pesar del dictum de Rifkin sobre el nuevo tipo de *conciencia*, no se aleja, incluso se hace más patente, el deseo de *Poder*.

Pero, la algenia es mucho más –dirá Rifkin-, es el intento de la humanidad por dar un significado metafísico a su naciente relación tecnológica con la naturaleza, es una forma de “pensar acerca de la naturaleza”, pues un algenista ve el mundo vivo como un mundo *in potentia*. Para el algenista, las fronteras entre las especies son sólo etiquetas útiles para identificar una condición o relación biológica que nos es familiar, pero de ninguna forma las considera infranqueables entre los diversos animales y plantas⁹³.

Thomas Eisner⁹⁴, dirá que debemos “repensar” la noción misma de <<especie>> al afirmar que: “Como consecuencia de los recientes avances de la ingeniería genética, hay que ver (a una especie biológica)... como una reserva de genes susceptibles de ser transferidos. Una especie no es meramente un volumen bien

⁹² Esta posible escena que coloco como ejemplo, en una familia cualquiera (bueno, en realidad no cualquiera, pues en principio podrán hacerlo quien tenga el *Poder* de hacerlo, es decir, que tenga el dinero para pagarlo), en donde las clases sociales no se diferenciarán por el estrato en que viven, sino por los ghettos que surgirán, en donde encontraremos a los artistas, políticos, maestros ó en su defecto, a los alfas, los betas, gamas y epsilones que harán de la *exclusión* una *especialización* de la ingeniería genética. En este sentido, Fukuyama va a decir que “la modificación genética equivale a hacer a un hijo un tatuaje del que jamás podrá desprenderse y que tendrá que transmitir no sólo a sus vástagos, sino a todos sus descendientes, aunque -aclara-, se ha sugerido que podremos eludir el problema del consentimiento en el campo de la ingeniería genética mediante el uso de cromosomas artificiales, que pueden agregarse a la herencia genética normal del niño y activarse sólo cuando éste tenga edad suficiente para dar su aprobación”. FUKUYAMA, F. *Ibíd.* Pág. 158. Sin embargo, la pregunta es ¿qué efectos tendrá eso de la bioindustria, pues es claro que la entropía nos esta cobrando la *aceleración* del *proceso* industrial? ¿de qué *forma* la naturaleza nos pasará la cuenta de cobro?

⁹³ RIFKIN, J. *Ibíd.* Pág. 48.

encuadrado de la biblioteca de la naturaleza. Es también un libro de hojas sueltas, cuyas páginas, los genes, podrían estar disponibles para la transferencia selectiva y la modificación de otras especies”⁹⁵ ¿no somos entonces unas ¡Ratas!?

Sin embargo, esa *interpretación* que buscan y esa *preocupación*, no es otra cosa que buscar vivir conforme a la naturaleza, hacer que todas las transformaciones sociales del hombre, como la “nueva era”, se vean como *naturales*. Un vivir al que genialmente Nietzsche⁹⁶ respondió hace muchos años:

***¿Quereis vivir <<de acuerdo con la naturaleza>>?
¡Oh nobles estoicos, que engaño el vuestro!
Imaginad un ser conformado según la naturaleza,
Prodiga sin medida, indiferente en extremo,
Sin intenciones ni miramientos, sin piedad ni justicia,
Fecunda y estéril e incierta a la vez; Imaginad
La indiferencia misma convertida en poder:
¿Cómo podríais vivir conforme a esa indiferencia?***

En últimas, ese deseo por *perfeccionar el rendimiento*, no es más que la *aceleración del tiempo* en la **CIMA DE LA ARTIFICIALIDAD**. ¿Hasta dónde ha de llegar el hombre para entender que la naturaleza **es una**?

Ahora, queda por intentar comprender la frase de Martín Heidegger sobre por qué “la ciencia no piensa”, y de por qué “el ser ha de ser lo más digno de ser pensado”.

⁹⁴ Doctor, profesor de biología y director del Instituto de Investigaciones de Ecología Química de la Universidad Cornell en Ithaca, Nueva York.

⁹⁵ Tomado de RIFKIN, J. *Ibid.*

⁹⁶ Tomado de FUKUYAMA, F. *Ibid.* Pág. 213.

BIBLIOGRAFIA

ARISTÓTELES. 1994. *Ética Nicomaquea*, (Versión Española e Introducción de Antonio Gómez Robledo). México D. F. Editorial Porrúa, S.A.

_____. 2002. *La Poética*. (Versión de Juan David García Bacca). Mexico, Editores Mexicanos Unidos S.A.

_____. 1991. *Poética*. (Traducción Angel J. Cappelletti). Caracas, Monte Avila Editores.

_____ 1994. *Política*, (Versión Española e Introducción de Antonio Gómez Robledo). México D. F. Editorial Porrúa, S.A.

BAUDELAIRE, CH. 1999. *Las Flores del Mal*. Madrid, España. Unidad Editorial S.A.

BRAUDEL, F. 1986. *La Dinámica del Capitalismo*. (Traducción de Rafael Tusón Calatayud). México, D.F., Fondo de Cultura Económica, S.A.

CALLINICOS, A. 2003. *Igualdad*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, S.A.

CASTELLS, M. 1999. *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura*. Vol. 1 "La Sociedad Red". Madrid. Alianza Editorial, S.A.

DOSTOIEVSKI, F. 2006. *Memorias del Subsuelo* (Introducción de George Steiner, traducción de Jessica Schlegel). Buenos Aires, Argentina. Editorial Quadrata.

FLORES, V y MARIÑA, A. 1999. *Crítica de la globalidad: dominación y liberación en nuestro tiempo*. México: Fondo de cultura económica.

FUKUYAMA, F. 2002. *El Fin del Hombre: consecuencia de la revolución biotecnológica*. Barcelona España: Sine Qua Non.

HABERMAS, H. 2004. *Tiempo de Transiciones*. Madrid, España. Ediciones Trotta, S.A.

_____ 1989. *El Discurso Filosófico de la Modernidad*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.

_____ 1999. *La Inclusión del Otro: Estudios de Teoría Política*. Barcelona, España. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

HARRIS, M. Año...*Caníbales y Reyes: Los orígenes de las Culturas*. Ciudad...Editorial

HEIDEGGER, M. 1993. *Ciencia y Técnica*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

_____ 2002. *Interpretaciones Fenomenológicas sobre Aristóteles*, Madrid; Editorial Trotta, S.A.

_____ 1994. *¿Qué Quiere Decir Pensar?* en: Vorträge und Aufsätze (Conferencias y Artículos), Barcelona, España: Ediciones del Serbal – Francesc Tárrega.

HUGO, V. 2004. *Los Miserables*. Barcelona, España. Editorial Planeta, S.A.

HUXLEY, A. 1979. *Un Mundo Feliz*. (Introducción por J. Estelrich). Bogotá. Círculo de Lectores, Plaza & Janés, S.A.

LA BIBLIA. Génesis 1: 27-30. Versión Reina Valera. Revisión 1960. Sociedades Bíblicas Unidas.

LOPEZ, H. 2000. *El Misterio del Camino del Pensar*. Bogotá D.C. –Colombia: Ediciones HORFE.

LUTERO, M. 2001. *Obras*. Salamanca, España. Ediciones Sígueme.

MARX, K. 1977. *El Capital*, Tomo I. México D.F, Editorial Fondo de Cultura Económica.

NAGEL, T. 1996. *Igualdad y Parcialidad*, Bases éticas de la teoría política. Barcelona, España. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

POLANYI, K. 1992. *La Gran Transformación*. (Traducción Anastasio Sánchez) México D.F: Fondo de Cultura Económica.

RAWLS, J. 1997. *Teoría de la Justicia*. México: Fondo de cultura económica.

RIFKIN, J. 1999. *El Siglo de la Biotecnología*, El Comercio Genético y el Nacimiento de un Mundo Feliz. Barcelona, España., Ediciones Crítica/Marcombo.

SADE, M. 2003. Obras Selectas, *Marqués de Sade*. México D. F. Grupo Editorial Tomo, S.A.

SEN, A. 2001. *Desarrollo y Libertad*. Bogotá, D.C: Planeta Colombia S.A.

SEN, A. y NUSSBAUM, M. 1996. *La Calidad de Vida*. México D. F: Fondo de Cultura Económica.

SMITH, A. 1997. *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica.

TOURAINÉ, A. 2000. *Crítica de la Modernidad*, Santafé de Bogotá, D.C., Colombia, Fondo de Cultura Económica.

VATTIMO, G. 1994. *El Fin de la Modernidad*, Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna. Barcelona, España. Editorial Gedisa, S.A.

VILLORO, L. 2001. *El Poder y el Valor, Fundamentos de una Ética Política*. México, D. F: Fondo de Cultura Económica.

WEBER, M. 1985. *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. Barcelona, España. Ediciones Orbis, S.A.

Citas de Internet:

Consultado, 15/09/07, 11: 15 a.m.

www.usuarios.lycos.es/politicasnet/autores/rifkin.htm

Consultado, 15/09/07, 12:15 a.m. www.diversica.com/salud/archivos/2005/08/que-es-el-reloj.biológico.php